



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle Mayor, núm. 78, entresuelo.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO

Aviso de la Administración.—De los beneficios que debe la Agricultura á las aves insectívoras, por D. Manuel Baraja.—La gallina práctica, por un aficionado.—Asociación general de Agricultores: convocatoria para un meeting.—Cazadoras, por D. Eduardo de Palacio.—La caza, por Cristián.—Vinos blancos y tintos.—La producción y la baratura, por D. Miguel López Martínez.—Tiradas de aves acuáticas en Valencia, por D. Eduardo Vilar.—Madrid, por Kasabal.—El pulmón y la gimnástica, por el Dr. Coignard.—Una cosecha importante, por Cristián.—Notas de caza, por J. S.—Anuncios.

Grabados: Camino de la Albufera.—Un puesto en la Albufera de Valencia.—Azulones sorprendidos por un setter.

DE LOS BENEFICIOS QUE DEBE LA AGRICULTURA
Á LAS AVES INSECTÍVORAS

MEMORIA PREMIADA EN EL CERTAMEN LITERARIO DE ORENSE

(Continuación.)

DENTIRROSTROS.—Son pájaros de pico escotado por ambos lados, de forma elegante y poca talla; viven generalmente en los árboles, siendo músicos de los bosques y alimentándose principalmente de insectos en todos sus es-

tos; su robustez y sanguinarias costumbres los hace muy perjudiciales en las huertas, porque su presencia ahuyenta los demás pájaros que viven de orugas é insectos. Entre los indígenas son comunes el desollador y la pega reborda. Pega es dialecto (*lanius rufus-briss et colluris* L.), cuyas costumbres de rapiña en nada ceden á las de las rapaces, de las que son el tránsito á los pájaros.

Representantes en nuestra fauna de los papamoscas que se hallan en los países cálidos son las especies (*muscipapa grisola et luctuosa* L.), avecillas que cazan insectos al vuelo

y emigran con los primeros fríos al desaparecer las moscas que persiguen con tal encarnizamiento, que sueltas en una habitación limpian de estos animales.

El más conocido de todos es el género de los tordos, en el que se incluyen multitud de pájaros que viven en nuestros climas todo el año, porque su voracidad les permite hallar siempre alimento; no sólo comen bayas, frutos cultivados ó silvestres, semillas y toda clase de insectos, sino que saben en invierno escarbar la tierra buscando gusanos, lombrices y cuantas materias pueden satisfacer su apetito. Citaremos entre ellos como indígenas: el mirlo, miruella ó merlo (*turdus merula* L.), gran enemigo de los insectos no voladores y muy apreciado por su canto, que aunque en estado natural no es muy agradable, es susceptible de perfeccionamiento, imitando lo que se le enseña; el malviz ó malvis, (*t. iliacus* L.), que también canta admirablemente; el tordo (*t. musicus* L.); el drenó ó charla (*t. viscivorus* L.), y el zorzal (*t. pilaris* L.), son de carne muy delicada, que era ya apreciada por los romanos, que criaban estas aves en vivares dispuestos al efecto.

AVISO

Saben los lectores de EL CAMPO, que habiéndose fundado esta Revista en 1.º de Diciembre de 1875, el último número de cada tomo terminaba en 16 de Noviembre del correspondiente año, es decir, que el año de EL CAMPO, para los efectos de la publicidad, empezaba en Diciembre y terminaba en Noviembre. Esta anormal división del tiempo disgustaba á muchos lectores que preferían coleccionar el periódico por años naturales, y originaba algunas dificultades en esta Administración.

A fin, pues, de atender á las excitaciones de los primeros y regularizar las operaciones administrativas de la casa, hemos resuelto publicar el periódico por años naturales, á cuyo efecto el tomo correspondiente á 1886-87 contendrá 26 números, en vez de los 24 de costumbre.

Este número debiera ser el 1.º del año XIII, pero será el 25 del XII, y el próximo de 16 de Diciembre el 26, con que terminará el año actual.

El número 1.º del tomo XIII aparecerá, pues, en 1.º del próximo Enero.—LA ADMINISTRACIÓN.



tados; muchos de ellos son emigrantes, hábito que se explica por su régimen alimenticio, pues la desaparición de los seres inferiores en las estaciones frías les obliga á buscar en otras latitudes climas más dulces en que fácilmente hallan alimento adecuado.

En la familia de los lánidos se hallan crueles carnívoros, pues persiguen no sólo á todos los insectos, sino también á los mamíferos de pequeña talla y á los demás pájaros cantores; vuelan poco y viven en los bosques, teniendo la singular costumbre de clavar su presa en arbustos espino-

En las ramas salientes de los arbustos y en el extremo superior de las plantas se ven con frecuencia las inquietas collalbas, charso ó pinca (*saxicola rubetra et rubicola* L.), que buscan, no sólo orugas en las tierras, sino escarabajos y moscas que persiguen volando; también se alimentan de algunos frutos silvestres.

Parejas de cinclos (*cinclus aquaticus* Bech) viven en las inmediaciones de arroyos y ríos, cuyas riberas limpian de larvas, insectos, moluscos y pequeños peces.

Los más ágiles, vivos y numerosos huéspedes de los bos-

ques en la dulce estación de las flores son las currucas (*sylvia*): bajo este nombre se comprende una multitud de avejillas que pueblan las riberas, alegran con su canto nuestros jardines y se dispersan en Abril por selvas, alamedas y campiñas; cuando en ellas no encuentran los insectos de que se alimentan, y los fríos empiezan á marchitar los frutos que les agradan, huyen á climas más benignos, en donde sus pequeños servicios son necesarios. Sus especies son muy numerosas, y citaremos las más conocidas en el país: el ruiseñor (*s. cuscini* L.), rey de los pájaros cantores, que necesita defenderse, más que de otros animales, de los pajareros que le buscan por la armonía maravillosa de su voz; el petirrojo (*s. rubecula* L.), también agradable cantor de los bosques; las currucas comunes (*s. atricapilla*, *cinerea*, Lath.), son pájaros de pequeño tamaño, completamente inofensivos, pues aun los frutos que prefieren son las bayas de laurel, hiedra y otras plantas no utilizables. Todas son muy beneficiosas en las huertas, porque devoran las orugas de las mariposas blancas que atacan á las hojas de las coles.

El ágil reyezuelo (*regulus ignicapillus* Naum.), siempre inquieto en los árboles elevados, sobre todo en las coníferas, persigue al vuelo los pequeños insectos, buscándolos en el invierno en sus guaridas: es una de las aves de más agradable plumaje, y lo mismo que su especie afine el carrizo (*trogodytes parvulus* Koch), que se ve en invierno en los agujeros de los muros inmediatos á las poblaciones, son los más pequeños pájaros de Europa, y devoran sin descanso insectos de todas clases, lombrices, arácnidos y cuantos seres inferiores hallan.

En las márgenes de los arroyos, moviendo incesantemente la cola sobre las piedras descubiertas y persiguiendo moscas, larvas y libélulas, suelen verse la ágiles lavanderas (*motacilla alba*, *lugubris* et *flava* L.). Lo mismo que las nevadillas, á quien se asemejan, tienen de antiguo el privilegio de no ser perseguidas por ser de todos conocido su exclusivo régimen insectívoro.

Entre la multitud del género *Parus*, que son indígenas, debemos distinguir la carbonera (*p. major* L.), muy común en setos, malezas y bosques, en que busca insectos, larvas y frutos que taladra con su robusto pico; son pájaros muy animosos y crueles, que matan á otros más débiles si los hallan indefensos, y también tenaces perseguidores de abejas, hábito que los hace temibles en las inmediaciones de las colmenas: hay otras varias especies como la anterior, tan insaciables que aun aprisionados en una habitación devoran insectos.

Aunque no vive en el país, debemos citar al martin triste (*gracula tristis* Lat.), pájaro interesante bajo el punto de vista que estudiamos, y de que más adelante nos ocuparemos.

Es muy frecuente en el país el estornino (*sturnus vulgaris* L.), cuyas numerosas bandadas son, por su asombrosa voracidad la plaga de frutales y viñedos; sin embargo, es tal la cantidad de insectos, larvas y babosas que destruye, que el agricultor debe protegerlos y hasta ponerles viviendas en que cobijarse por ser un utilísimo auxiliar.

Aunque devastador de frutales y temido en las huertas por sus saqueos, citaremos á la oropéndola (*oriolus galbula* L.), uno de los más hermosos pájaros de nuestros climas, en los que vive durante el verano; es muy poco sedentaria, por lo que se cría difícilmente en cautividad. Aunque devora cuanto halla en los frutales, su utilidad es muy superior á los daños que causa, y no merece la persecución de que es objeto, en atención á las orugas, babosas é insectos de que es insaciable enemigo, hasta el punto de emigrar en cuanto disminuyen estos animales, mucho antes de que falten higos, uvas y otros frutos.

Indicaremos, antes de terminar con este grupo, los córvidos, gigantes entre los pájaros; de olfato finísimo y verdaderos omnívoros, pues cazan pequeños mamíferos y aves, son perseguidores de larvas, lombrices, babosas y toda suerte de insectos, buscando además ávidamente sustancias orgánicas descompuestas. El cuervo corvo, corbato (*corvus corax* L.), ave interesante para los antiguos adivinos, que utilizaban en otro tiempo, como nosotros las cotorras para imitar la voz humana, y que puede compararse á los buitres por su afición á la carroña: su eclecticismo alimenticio y la prodigiosa elevación de su vuelo le hacen pájaro cosmopolita.

Semejante al anterior por sus caracteres y hábitos es la corneja (*c. corone* L.), que también se ve con frecuencia en bandadas numerosas, temidas por los agricultores, aunque limpian también las tierras de larvas, de abejorros y otros insectos.

Son muy comunes en el país la urraca, pega (*garrulus pica* L.), que, omnívora como los anteriores, persigue los insectos y hasta los pequeños pájaros, por lo que es perjudicial su multiplicación, y el grajo gajo, roncillo (*g. glandarius* L.), muy común en los lugares en que hay arbolado; es un merodeador de los bosques, destruye nidos, pájaros y ratones, llegando Lenz á afirmar que mata á picotazos las víboras jóvenes y disemina las semillas de eucina y otros árboles, cuyos frutos le sirven de alimento.

Con ellos terminan los conirostros insectívoros, si bien hemos omitido muchas especies que por no tener representantes en la fauna indígena nos pareció prudente no mencionar, para no dar excesiva extensión á este monótono capítulo de nuestro trabajo.

FISIRROSTROS.—Entre estos pájaros de pico ancho, depredado y profundamente hendido, se hallan tres géneros exclusivamente insectívoros, á quienes de un modo tradicional se respeta por la utilidad que al hombre reportan destruyendo de una manera incesante moscas, mosquitos, mariposas y otros animales de pequeño tamaño.

Cuando éstos desaparecen con los primeros fríos, privados de alimento, emigran á países más cálidos, en donde continúan el beneficioso servicio que les asignó la naturaleza.

Respetadas por todos son las cuatro especies de golondrinas (*hirundo rustica*, *urbica*, *riparia* y *rupestris* L.) que se hallan entre nosotros; nace este respeto de su exclusivo régimen insectívoro; cazan únicamente al vuelo, sufriendo mucho en los países lluviosos en que los insectos no pueden salir libremente, y van á invernar al Africa. Los vencejos (*cypselus murarius* L.) son pájaros de rapidísimo vuelo que permanecen muchas horas en constante y violento movimiento, persiguiendo en el mar aéreo insectos acaso desconocidos para nosotros por la mucha altura á que se elevan. Su actividad, no igualada por ave alguna, hace necesario un exorbitante gasto alimenticio, y puede servir de guía para comprender el infinito número de insectos que cada vencejo devora en las altas regiones donde principalmente vive.

Para hacer más digna de interés esta familia, comprende otro género que destruye los insectos nocturnos, volando al oscurecer con el ancho pico abierto, en cuya viscosa lengua quedan sujetas y paraliza las sus víctimas; aunque menos conocido, es también digno de la especie de privilegio que tienen sus congéneres de ser respetados en todos los países. Su nombre, chotacabras (*caprimulgus europaeus* L.), nace de una preocupación injustamente extendida, de que busca los establos para mamar á las cabras, cosa que hace, al contrario, para buscar los insectos que abundan cerca de ellos.

Los beneficios de esta familia son incalculables, y si se atiende al infinito número de sus individuos y á la multitud de insectos que cada uno necesita para su alimentación, se comprende con cuánta justicia debe recomendarse el interés hacia ellos, y cuán acreedores son á las consideraciones y cuidados que de antiguo se conceden á la mayor parte de sus especies.

MANUEL BARAJA,

(Médico militar, licenciado en Ciencias).

(Continuará.)

LA GALLINA PRACTICA

Generalmente se cree que la gallina no es práctica sino en el campo, donde esta activa ave encuentra el modo de vivir de una porción de cosas sin empleo, semillas perdidas ó germinadas, gusanos, larvas, etc.; en estas condiciones se cree, y con razón, que el gallinero es todo beneficio, y que produce al labrador huevos y pollos que no necesitan ningún desembolso.

Pero otra cosa sería la situación del particular que no pudiera disponer más que de un patio: obligado á tener cuenta abierta con el comerciante de granos, cada huevo recogido le resultaría más caro que en el mercado.

Veamos lo que hay de fundado en esta opinión. Muy apasionados á tener gallinas hace largo tiempo, podemos saber á ciencia cierta los beneficios y pérdidas que produce su mantenimiento, y vamos á tratar de establecer que, aun en las condiciones más desfavorables, una gallina joven y sana produce en huevos el equivalente de sus gastos de alimentación; por consiguiente, no hay pérdida. Hecho esto, no nos será difícil demostrar, que al contrario, todo es beneficio en un gallinero en donde se aprovecharan los desperdicios de las comidas que, cuando no hay animales que los consuman, se tiran á la basura.

Nosotros habitamos en un pueblo de provincia, y sólo disponemos para las gallinas de un patio poco espacioso, que nos sirve de campo de experiencias.

En este patio tenemos unas cuarenta piezas de

diferentes razas, cuyo alimento cotidiano es el siguiente;

Dos comidas de grano, una por la mañana, otra á la tarde; al mediodía una pasta compuesta de patatas cocidas, machacadas y mezcladas con leche ó restos de sopa y salvado; como extraordinarios achicoria, restos de ensalada y desperdicios de la cocina.

Con este régimen, las pensionistas están en buen estado y brillante salud. Veamos lo que cuesta. El presupuesto sube á más de 30 pesetas al mes, uno con otro, ó sea 360 por año; y á razón de 36 picos, 60 pesetas por pico y por año. Rebajamos de nuestro cálculo con intención los gastos de manutención de 4 aves, que consideramos cubiertos por los restos procedentes de la cocina, que nada cuestan, y representan el equivalente de cuatro raciones.

El gasto de alimentación de una gallina, señalado así es de 60 pesetas por año; nos resta que examinar la cuestión de las compensaciones. La mayor parte de los criadores de gallinas calculan que estas ponen anualmente de 80 á 120 huevos, ó sea un término medio de 100.

Vamos á ver si esta evaluación es fundada. Hemos hecho durante el último año una experiencia sobre la fecundidad comparada de algunas razas, y el resultado va á darnos un cálculo del término medio que buscamos, el número de huevos que una gallina puede dar en un año.

Hemos escogido para la prueba las cuatro razas siguientes: española, campine, langshan é inglesa.

Hemos hecho cuatro compartimientos separados, y en cada uno hemos encerrado un gallo y cuatro gallinas de cada una de las variedades escogidas, todas del mismo tiempo, diez y ocho meses á dos años, es decir, en la mejor edad.

Estas gallinas han estado sometidas á un régimen uniforme, que es el indicado más arriba.

Hecho esto, hemos recogido día por día durante un año el producto de cada departamento, tomando nota de él, y hemos llegado al resultado final que sigue.

Obtenemos este resultado subdividiendo el número de huevos dados por cada departamento, por el número de gallinas, y encontramos por cada una de estas:

Española.....	103	huevos.
Campine.....	112	»
Langshan.....	167	»
Inglesa.....	105	»
Total.....	487	huevos.

término medio por gallinas, 121 $\frac{5}{4}$.

Resultado curioso: no son las ponedoras de gran reputación, la campine, ni su rival en fecundidad, la española, las que han dado más huevos; sino la langshan. Pero este resultado se explica muy bien, si se tiene en cuenta el temperamento especial de cada una de las variedades sometidas á la prueba, y si se considera que la langshan, maciza, sedentaria y de costumbres tranquilas, se acomoda bien á una instalación redonda; mientras que la campine y la española, son variedades medio salvajes, alertas y hechas para la vida de los campos. Para éstas, el exiguo recinto de 8 metros que ocupan los compartimientos, representa una prisión, y no es de admirar que sus facultades naturales de reproducción hayan sido aminoradas.

Pero volvamos á nuestro tema. Evaluaremos el producto de los huevos puestos por una gallina en un año en 10 pesetas, teniendo en cuenta la variación de los precios de una estación á otra.

Establecidos estos preliminares, llegaremos á esta conclusión: que la gallina, en el caso de estar alimentada todo el año con grano, cuesta 10 pesetas á su dueño y le da 10 pesetas de huevos; es decir, que gana estrictamente su manutención.

Pero aún no hemos examinado la cuestión sino bajo su punto de vista más desfavorable, el de que todo es gasto.

Ahora bien, todos saben que, si en el campo abundan mil cosas sin empleo que la gallina sabe utilizar, es preciso convenir también que en el restaurant, el cuartel, el colegio, la cantina, la misma habitación del simple particular, se tiran cantidad de desperdicios sin valor, migajas de pan, resto de sopas y legumbres, carne en mal estado, despojos de ensalada, entrañas de conejo, aves y pescado, y mil y mil cosas de que la gallina, animal voraz por excelencia, hace gran caso.

Bajo este punto de vista la gallina tiene en sitio marcado en todas partes donde se consume. Allí, donde, como en la granja, la gallina es realmente práctica, acaba por dar gratis huevos y pollos; pero con una condición, sin embargo, la de no exceder los recursos naturales en desperdicios del establecimiento ó habitación, por manera de no necesitarse, en último caso, más que un gasto insignificante en suplementos.

Hay por este lado que establecer una proporción, en la que sería difícil fijar los términos de una manera absoluta, porque aquí todo depende del mayor ó menor consumo que se haga en la casa; pero creemos que se puede, en tesis general y basándose sobre un buen término medio, tomar por punto de partida que la cantidad de cabezas de aves que se pueden mantener sin ningún gasto, ó poco menos, está subordinada al número de habitantes que consumen; diez gallinas, por ejemplo, por diez personas que coman en la casa; cincuenta, por un restaurant que cuente con este número de huéspedes poco más ó menos al día. Esta proporción puede aumentarse, si se tienen caballos, cuyo estiercol es una fuente de golosinas para las gallinas; y debe ser disminuída, si en la casa hay perros y gatos, cuya pitanza viene á rebajar la porción determinada á las aves.

Pero quedando en las condiciones ordinarias, se puede deducir de lo que precede: que todo padre de familia que se ocupe un poco de sus intereses, puede agregar á sus recursos tantas 10 pesetas al año, como gallinas puede mantener sin gatos, y que si el personal de la casa es de diez personas, perdería, la ocasión de aumentar en 100 pesetas su renta anual.

UN AFICIONADO.

ASOCIACIÓN GENERAL DE AGRICULTORES DE ESPAÑA

CONVOCATORIA PARA UN MEETING.

La gravísima crisis que sufre la agricultura, obliga á esta Asociación, en cumplimiento del principal de sus deberes y respondiendo á excitaciones patrióticas de sus Delegaciones y asociados, á investigar los medios más eficaces de conjurarla, para en su día elevarlos con plena convicción á los Poderes públicos.

Después de maduro examen, y teniendo en cuenta el Consejo de esta Asociación los acuerdos de los Congresos y las informaciones que bajo su dirección se realizaron, así como todos los documentos que obran en su archivo, ha formulado las peticiones que se acompañan, para cuya aprobación se celebrará una Junta en Madrid el 5 de Diciembre próximo, y á la cual la Comisión ejecutiva que suscribe invita á todas las Sociedades y Centros agrícolas y pecuarios y á cuantas Corporaciones traten y se relacionen con la agricultura, á fin de que concurran por representación directa ó delegada, ó haciendo constar por escrito su conformidad.

También invita muy especialmente á los agricultores que se hallen conformes con dichas peticiones, para que personalmente concurran ó envíen su adhesión al domicilio social, calle de Luzón, 4 duplicado, bajo, izquierda, En esta fecha precisa saber el número aproximado de representantes que hayan de concurrir, para preparar el local, cuya designación se publicará oportunamente.

Comisión ejecutiva.

PRESIDENTE: *Excmo. Sr. D. José de Cárdenas.*—VOCAL: *Excmos. Sres. D. Adolfo Bayo; Duque de Valencia;*

por A. del Marqués de la Conquista, D. Apolinar de Rato; D. Diego García Martínez; D. Agustín Alfaro; D. Miguel López Martínez; D. Enrique A. Maroto; Ilustrísimo Señor D. Eduardo Abela; D. Luis Villanova, y D. Diego Navarro Soler.—SECRETARIO: *Excmo. Sr. D. Zoilo Espejo.*

PETICIONES

Los agricultores de España consideran indispensable y de gran urgencia para evitar ó atenuar en lo posible los desastrosos efectos de la crisis agrícola que experimenta el país, las siguientes medidas, que una vez aprobadas, se elevarán al Gobierno como respetuosas peticiones:

1.^a Que se reduzca la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería á tres quintos de la cifra total con que hoy figura en los presupuestos del Estado.

2.^a Que se supriman los recargos sobre las contribuciones directas, cuya percepción se destina á los servicios municipales.

3.^a Que se suprima el impuesto de derechos reales sobre las herencias directas.

4.^a Que se declaren libres de todo derecho por consumos las carnes y granos, rebajando el impuesto sobre los vinos, á fin de que no exceda del 20 por 100 de su valor en las comarcas productoras, y el que pesa sobre los aceites, para que tampoco supere del 10 por 100 del valor respectivo al de los centros de producción.

5.^a Que se denuncien los tratados de comercio para reformar las tarifas en favor de la agricultura, y mientras rijan los actuales se imponga un derecho transitorio suficiente para que las carnes, granos, aceites y alcoholes puedan sostener la competencia de sus similares extranjeros.

6.^a Que se prohíba de un modo absoluto la fabricación y exportación de vinos artificiales en los cuales no entre de un modo principal el zumo fermentado de la uva, sin mezclas de sustancias cuya inocuidad pueda ser dudosa.

7.^a Que en favor de las destilerías de vinos nacionales se disponga que los aparatos destilatorios de toda clase, comprendidos ahora en la partida 219 del Arancel de Aduanas, pasen á figurar en la partida 217 del mismo Arancel, pagando los derechos de las máquinas agrícolas á su importación. Rebaja del subsidio ó contribución industrial á los alambiques, para que sólo adeuden el tiempo que funcionan.

8.^a Que se procure por el Gobierno con toda eficacia que no se importe el petróleo refinado adeudando fraudulentamente el derecho de tarifa impuesto al petróleo bruto.

9.^a Que se dicte con urgencia un reglamento de cartillas evaluatorias que esté en armonía con el valor actual de los productos agrícolas, tomando en cuenta todos los verdaderos gastos de cultivo, á fin de que tenga equitativa ejecución el decreto sobre la materia.

10. Que el Gobierno proteja eficazmente el establecimiento de muestrarios de toda clase de productos agrícolas y depósitos de los mismos en el extranjero, destinados á la venta, con la protección y auxilio de las Cámaras de Comercio.

11. Que se realicen las debidas reformas en la legislación, que favorezcan eficazmente los nuevos regadíos, las obras de saneamiento, la formación de praderas naturales y artificiales, la construcción de ferrocarriles de vía estrecha y cuanto permita la fácil viabilidad en todo el territorio.

12. Que se autorice á los Municipios para que, con ó sin subvención del Gobierno, adquieran sementales perfeccionados y máquinas agrícolas, con especialidad las trilladoras á vapor, para el servicio á coste y costa del vecindario.

13. Que se establezcan Escuelas prácticas de agricultura y de industrias derivadas; se otorguen subvenciones para los campos de experiencias que se creen por los particulares, y premios adjudicados por concursos á las fincas mejor cultivadas, organizándose exposiciones periódicas de ganados, máquinas agrícolas y de los productos principales en cada región.

14. Que se proteja decidida y perseverantemente por el Estado á todas las empresas que se propongan el aumento de productividad del suelo y el transporte barato de sus frutos y cosechas.

La Comisión ejecutiva espera, dada la excepcional importancia del acto proyectado, el concurso de cuantos se interesan por el bien del país, y muy especialmente de los que en primer término sufren los efectos del presente estado anormal de la agricultura y ganadería.

Madrid, 29 de Octubre de 1887.—*El presidente, JOSÉ DE CÁRDENAS.*—*El secretario, ZOILO ESPEJO.*

CAZADORAS

En nuestro país no se ha extendido la afición de la caza á las mujeres.

Las españolas cazan, pero cazan maridos y novios.

Hay ejemplares brillantes de cazadoras españolas; pero son pocas, aunque ilustres.

La mujer por su delicada sensibilidad carece de condiciones para el ejercicio de la caza.

Las españolas son sensibles.

No digo que las mujeres en otros países sean descorazonadas ó crueles; pero no llegan adonde nuestras paisanas.

La española es una sensitiva.

Entre matar á un pájaro y matar á disgustos á un hombre, opta por lo segundo.

Pero en el extranjero hay mujeres aficionadas á la caza; aficionadas activas, que lo mismo salen al campo en persecución de gamos y jabalíes que fusilan á una codorniz.

Todos obedecemos á la costumbre.

Y quien dice todos dice todas, por más que las mujeres son menos rutinarias que nosotros.

La variedad es una de sus debilidades.

Pero no pueden sustraerse completamente á las influencias del ejemplo.

En Francia, en Inglaterra, en los Estados del Norte de América, las mujeres cazan.

Hay allí más variedades de mujeres que en España.

Mujeres que matan, mujeres químicas (que son las que abusan del vitriolo), mujeres prófugas y mujeres revolucionarias.

En España hay mujeres que cosen, mujeres que lavan y mujeres que se cantan y se bailan y se hacen coplas.

La lista de señoras y señoritas distinguidas que cultivan el noble ejercicio de la caza en Alemania y en Inglaterra es larga.

Como es muy considerable el número de mujeres que tiran al sable y que manejan la espada, el revólver y la carabina, en países extranjeros.

Afortunadamente en España son pocas las tiradoras.

De lo contrario, dada la vehemencia del carácter meridional, habríamos sucumbido muchos hombres á manos de damas ofendidas en lo más mínimo de su vanidad.

Si hubo españolas que manejasen la navaja, ya no las hay afortunadamente.

Nuestras duquesas y nuestras manolas no llevan ya la navaja en la liga, como suponen algunos escritores extranjeros.

Persuadidas de que para matarnos apenas necesitan otras armas que los ojos, andan por esas calles confiadas en su superioridad é indefensas, aparte de las mencionadas armas naturales.

Un amigo, á quien quiero tanto cuanto se puede querer á un amigo, piensa en publicar un libro para demostrar á los padres de familia la conveniencia del ejercicio de la caza para la mujer, y en particular para las mozas casaderas.

La caza es ejercicio tan higiénico — en opinión de mi amigo — como la gimnasia y la equitación.

Mi amigo empieza su libro extendiéndose en consideraciones generales patrióticas.

«Un país de Amazonas sería un país independiente y temible.

» Las invasiones serían imposibles.

» Las mujeres armadas equivalen á cuádruple número de hombres perfectamente armados é instruidos.

» Una milicia compuesta con los elementos femeninos «de armas tomar», defendería la integridad de la patria y las instituciones mejor que una milicia de hombres.»

(No alude el autor á la Milicia Nacional en sus diversas épocas.)

La mujer es más activa, más inteligente y más valerosa que el hombre.

Pero mi amigo no cuenta con la huésped.

Es decir: generalizada la afición á la caza en las mujeres, ¿qué sería de nosotros?

Nosotros seríamos los verdaderos conejos sociales, las víctimas.

—Mira, Fulano, quédate con los chicos, que voy con unas amigas á matar unos pájaros.

A estas palabras de la esposa de caza, el marido respondería:

—Por Dios, hija, ten cuidado con los pájaros, y no te pases muchos días en el campo que está amenazando un cambio de temperatura.

—No seas celoso, que es vicio feo.

—No, ¡si me quedo tranquilo! Ya ves, mientras tú cazas, yo voy á torear una becerrada con unos amigos.

—¡Ay, qué temeridad! No hagas semejante cosa; eso sí que es expuesto, y mucho más para tí.

—¿Eh?

—Como estás tan grueso....

La afición de las mujeres á la caza las llevaría á una reforma radical en sus vestidos.

Para el campo usarían calzón y botas y chaquetón y hongo.

Me parece estar viendo en esos portales ilustrados con viñetas, donde los fotógrafos exponen las muestras artísticas, retratos de cazadoras ilustres.

«La Duquesa de.... en el coto de....»

«Las señoritas de P. L. L. en la cacería de patos vírgenes, en la ribera de....»

«La señora...., viuda del Excmo. señor...., en traje de brega ó de caza.»

«Grupos de señoras y señoritas aficionadas.»

«Niñas cazadoras y casaderas, con mamás y perros.»

«La bellísima Condesita de.... con su primo poldenco, en la gira de tantos de tal mes.... etc.»

«Una barbiana en traje de Diana, arreglada á nuestra escena y rodeada de trofeos de caza.»

Y así sucesivamente.

Las giras de carácter político revestirían cierto carácter expansivo....

Entre cazadoras y cazadores se establecería la reciprocidad de relaciones tan necesaria en la vida.

En lugar de verse un hombre solo en el puesto, pongo por caso, pudiera colocarse una pareja: macho y hembra.

Las horas de fastidio y cansancio no llegarían tan fácilmente en esos días de cacería, interrumpidos por los temporales, y en los que el cazador se ve obligado á regresar á su hogar, buscando abrigo contra las inclemencias de la temperatura, ó de las lluvias, ó de las nieves.

Las cazadoras endulzarían esas horas de aburrimiento de los cazadores.

Y este ejercicio serviría para vigorizar la raza, que bien lo necesita.

Se ve por esas calles y por esos teatros y por esos círculos sinnúmero de niños que parecen conejos en cía.

Es preciso pensar seriamente en el porvenir de las clases encanijadas.

EDUARDO DE PALACIO.

LA CAZA

Cazar, *capture*, es apoderarse por medio de ciertos aparatos y maniobras, vivos ó muertos, de los animales que pueblan la tierra, las aguas ó los aires. Pero como la caza de los animales acuáticos recibe el nombre particular de *pescar*, queda el verbo *cazar* para designar la persecución y aprehensión de las aves y animales de tierra.

Con relación á los animales, se divide la caza en *grande* y *pequeña*; la grande se aplica á los animales corpulentos y á los carnívoros, tales como ciervos, corzos, antílopes, llamas, gamuzas y jabalíes, osos, lobos, tigres, leones, panteras, etc., y la pequeña comprende la liebre y el conejo, la perdiz y la codorniz, el pato, la tórtola y toda clase de pájaros. Con relación á los procedimientos empleados, la caza se divide en caza de *tiro*, á la *carrera* y con *redes*. Para las aves hay, además, la *cetrería*, ó sea caza con el halcón y con el azor.

La caza con escopeta ó carabina, es la mas universal,

hoy que ya no se usa la flecha ni la honda y puede aplicarse á todo género de piezas; pero se han inventado varios medios para atraer á los animales salvajes y apoderarse de ellos; y estos medios se llaman lazos, y constituyen el procedimiento más mortífero para la caza menor, así es que en la mayor parte de los países civilizados no la tolera la ley sino en límites muy restringidos. Los artefactos para esta caza varían naturalmente con la clase de animales que se pretende coger: para los cuadrúpedos se emplean generalmente trampas, pinzas, cepos, básculas, empalizadas, fosos, telas, escotillas, lazos y otros varios mecanismos más ó menos seguros é ingeniosos. Para las aves, se han inventado la paramera, las redes de diferente forma y tamaño, el rafe, la barredera, el trasmallo, los diversos géneros de lazos, las varitas con liga y las varias piezas de resorte, como el armadillo de Salerno, la red batiente, la tenaza ó pinza de Elvaski, la trampa mortífera de Méjico, la raqueta, los reclamos en fin, y otros varios medios más ó menos adecuados.

Ninguno de estos artificios es nuevo; porque no fueron nuestros abuelos menos diestros en esto de proveer sus mesas y sus despensas, ni se murieron en la ignorancia de las sensaciones que producen en el paladar las carnes de cuantos animales hay comestibles, y tal vez de la mejor manera de condimentarlos para hacerlos más sabrosos y fáciles de digerir. Enumerar los medios más ó menos rudimentarios ó ingeniosos de que se valieron, y extender una mirada por la humanidad cazadora, sería hacer la historia de la caza, lo que naturalmente no cabe en nuestra cabeza, ni en nuestro periódico.

España, en la mayor parte de sus provincias, cuenta con abundante caza, tanto mayor como menor, con exclusión precisamente de la más peligrosa; porque apenas podrá encontrarse algún oso en las montañas de Asturias y en las cumbres pirenaicas, y con esta única excepción, no hay otros animales dañinos que lobos y zorros. Pero abundan el jabali, el ciervo ó venado, el gamo y el corzo, y entre las piezas pequeñas, liebres y conejos en tal abundancia y desde tan antiguo tiempo, que los fenicios trocaron el nombre de Iberia por el de España (*Span*) por querer éste decir *Conejera*. Además á bandadas cruzan las tórtolas, perdices y codornices, así como los amargos estorninos, los sabrosos zorzales y tordos, los menudos perdigones y las tiernas alondras ó cugujadas; y en sus charcos y lagunas abundan varias especies de patos y palomas pescadoras de carne sabrosa y codiciada. Esta caza es poco dispendiosa, porque sólo exige una buena escopeta y un puñado de plomos y cuando más un perro bien amaestrado: añadid los conocimientos y la destreza necesarios para servir útilmente de aquélla y de éste, y tenéis ya al cazador.

No obstante la sencillez de estos conocimientos, no suelen estar muy generalizados; por tanto, no está demás que demos una ligera noticia de ellos. Todo cazador debe conocer las estaciones, las horas del día, el tiempo y los lugares que son más favorables para cazar: y aún antes que eso, es preciso que sepa tirar bien; porque de lo contrario, no tenemos cazador, ni le servirá de nada el perro, ni sabrá adiestrarlo y aún echará á perder el que le presten adiestrado. Es además muy conveniente cazar en cuanto es posible á contra viento, ya para que la caza no le hume, como para que el perro hume la caza. Menester es también no cansarse de andar y desandar, recorrer y registrar el terreno, principalmente si se encuentra cubierto de matorrales y es muy accidentado, ya por la maleza y los arbustos, ya por las desigualdades del monte. La liebre y el conejo dejan con frecuencia pasar junto á su madriguera sin moverse; y la perdiz es todavía más tenaz y temeraria, como la codorniz, y la becada ó chocha perdiz. Necesita asimismo mirada fina y experta para ir registrando al paso cada mata y cada pliegue de la tierra, y detenerse de vez en cuando, porque no en pocos casos esta interrupción del movimiento determina la carrera de la caza menor. Tras de cada disparo, importa llamar al perro y mantenerle tras de sí hasta que se haya vuelto á cargar, no sea que levante la pieza antes de que sea posible disparar sobre ella.

Cuando se caza en llano es muy esencial dejar que el animal se reponga, prescripción tan importante cuando se trata de animales que van en bandadas, cual las perdices, como de individuos aislados, cual las liebres. Cuando se ve de lejos á una de éstas lanzarse en la llanura, es casi siempre posible, tomando algunas precauciones, aproximarse lo bastante para poderla tirar con seguridad. En los llanos es donde se cazan las liebres y perdices durante los meses de Agosto y Setiembre, porque aún se mantiene en ellos la hierba en pie; durante las grandes calores, la caza habita preferentemente los sitios húmedos y abrigados contra el sol, los terrenos pantanosos donde hay algún agua y mucha hierba, y las orillas de los ríos y arroyos con exposición al Norte. En el invierno se retira la caza menor á las regiones del Mediodía, en los sotos y vallados, bajo la maleza y los matorrales, y si el frío aumenta, se recoge en los lugares bajos y profundos, secos y abrigados, y precisamente entonces es cuando la caza en los pantanos se ve coronada del mejor éxito.

En Andalucía se caza con escopeta en llanuras y montes, cotos y viñas, porque la afición está muy desenvuelta. Persigúense en las llanuras la perdiz, la codorniz, su guión ó rey, el conejo, la liebre y la cugujada; en los montes suele haber jabalíes y ciervos, y si son muy escarpados, entre las rocas más abruptas y en lo alto de las montañas más intrasitables, suelen encontrarse la cabra salvaje, la gamuza, el gallo silvestre, la ortega, la perdiz blanca y la bartabellá, que es otra especie de perdiz; en los bosques se suelen encontrar, aunque rarísima vez en España, el faisán y la perdiz roja, aunque sí en abundancia la liebre y el conejo, la chocha y la paloma zurita: en los pantanos y á orillas de los ríos y estanques se halla el grupo variado de la caza acuática, cuyos principales representantes son los patos salvajes, la zarceta, la polla de agua, la fulica, el rascón, la oca silvestre, el ave-fria, el colimbo, la garza real, el alcaraván y las gallinetas; en las viñas, en fin, se cazan especialmente los tordos ó zorzales, los becafigos y los hortelanos ó verdaulas, pájaros todos muy regalados.

Una advertencia para terminar, porque esto sería larguísimo y no á todos interesa; en toda estación conviene empezar la caza muy de mañana, apenas se evaporan las gotas de rocío, porque así se aprovechan las horas del día en que está considerada aquélla como la mejor y más favorable.

CRISTIAN.

VINOS BLANCOS Y TINTOS

Creemos de gran interés para nuestro país el hacer un remoto paralelo estadístico, como base para un acertado estudio analítico; así es que extenderemos á los últimos veinte años el horizonte del consumo de nuestros vinos en Inglaterra, comparado con el de los franceses y portugueses, nuestros dos importantes competidores en estos mercados:

AÑOS.	ESPAÑA.	FRANCIA.	PORTUGAL.	TOTALES.
	Hectolitros.	Hectolitros.	Hectolitros.	Hectolitros.
1867.....	266.469	163.436	129.877	459.782
1868.....	281.041	204.644	129.709	515.394
1869.....	286.408	184.485	128.226	599.119
1870.....	284.653	188.982	132.283	605.918
1871.....	298.131	203.048	145.246	646.425
1872.....	314.806	216.998	149.956	681.760
1873.....	322.342	259.747	157.925	740.014
1874.....	313.044	230.856	142.114	686.014
1875.....	308.030	229.051	176.695	713.776
1876.....	293.697	307.065	169.336	760.098
1877.....	274.879	291.626	161.360	727.865
1878.....	252.593	266.040	147.678	666.311
1879.....	228.308	255.457	128.704	612.469
1880.....	218.138	302.299	128.041	648.478
1881.....	211.978	299.288	126.636	637.902
1882.....	203.696	258.679	122.387	584.762
1883.....	196.161	257.196	127.065	580.422
1884.....	186.326	255.038	130.043	571.407
1885.....	178.255	254.715	132.108	565.078
1886.....	164.152	237.122	131.056	532.330
TOTAL.....	5.083.107	4.865.772	2.796.445	12.745.324

Término medio del consumo británico: 637.266 hectolitros anuales.

A una inexperada causa ha obedecido el incremento de nuestra exportación vinícola, siendo debido por desgracia á una *heregía económica* ó adjuración de los principios de equidad internacional que nos ofrecieron las dos grandes lumbreras de la escuela inglesa, Cobden y Gladstone.

La alianza de los elementos batalladores de la Francia de Napoleón III, ayudaba á sostener ventajosamente la política inglesa, encadenando á Rusia en el Mar Negro y afianzando en el Asia los intereses comerciales de la Gran Bretaña.

Era preciso, por lo tanto, sostener la usurpación imperial del héroe del 2 de Diciembre de 1851, aun á trueque de mostrar alguna inconsecuencia de principios, estableciendo disimuladamente el proteccionismo arancelario en exclusivo beneficio de los intereses de la industria vinícola de Francia.

En 1860 era Mr. Gladstone Ministro Canciller del Tesoro, y Mr. Richard Cobden concertaba, en unión de Lord Cowley, en París, el célebre tratado anglo-francés, que empezó á regir en 1862, estableciendo la graduación alcohólica equivalente á 26° de Sykes, que comprendían la casi absoluta totalidad de vinos finos y ordinarios de Francia para el adeudo de 1 chelín por galón.

Nuestro comercio extractor comprendió desde luego la desventajosa posición que se le creaba en los mercados ingleses, teniendo que abonar la casi absoluta totalidad de sus vinos 150 por 100 más de derechos que los franceses.

Viéndose nuestros exportadores en la imposibilidad de rebajar la fuerza alcohólica de su rica producción, á menos

de destruir todos los caracteres típicos á que era debido el crédito y estimación de sus vinos en la Gran Bretaña, trataron, sin embargo, de defender su industria desarrollando la producción con nuevos tipos de vinos ajerezados que pudieran venderse á bajo precio, como medio de aminorar en lo posible la influencia que habían de suscitar en el consumo británico los vinos franceses.

La creciente sustitución de los baratos alcoholes amilicos por los de nuestra valiosa destilación vinícola fué una causa de descrédito para la producción jerezana, reputada antes como la más higiénica de todas; y tanto lo era así, que nuestro *Vinum Xericum* continúa siendo el único recomendado en las páginas de la farmacopea británica, como medicamento tónico en sí mismo, ó ya sirviendo de generoso componente de recetas en las que la aspereza férrea ó el amargor de los alcalóides no se hiciera repulsivo al paladar escrupuloso del enfermo.

No hay prueba más palmaria de que los indigentes aguardientes germánicos han dañado la reputación general de nuestros vinos, sino fijar la vista en la columna portuguesa, que no solamente ha sostenido sus cifras, mientras las nuestras decayeron, sino que las ha engrosado hasta el extremo de vender en la actualidad más vinos de alta graduación que nosotros.

Esto evidencia que no hay que atribuir en primer término nuestra merma á que el gusto general esté pronunciado decididamente por las bebidas de escasa alcoholización, pues si así fuera, no hubiese crecido la demanda por los vinos portugueses de más de 30° Sykes, disminuyendo por los nuestros, como viene aconteciendo desde Agosto del pasado año en que las nuevas tarifas empezaron á regir.

La verdad está en que los portugueses han tenido en su *Pauta de Alfandegas* el espíritu previsor que nosotros no encontramos en nuestra *Tarifa de Aduanas*.

Ya en 1872 un miembro de nuestra Cámara, en aquel entonces diputado á Cortes por Jerez, anticipando los futuros perjuicios que había de experimentar el crédito de nuestros vinos con el creciente uso y abuso del alcohol amílico, que aniquilaría al mismo tiempo nuestra industria de aguardientes de vino, rogó á un distinguido predecesor del actual Ministro de Estado que protegiese á tiempo los amenazados intereses españoles, recargando los derechos de importación sobre el pernicioso alcohol extranjero.

Como quiera que ese digno Ministro no había estudiado en la escuela práctica de Cobden y Gladstone, no pasó de prestar su cortés atención y absoluta indiferencia á la pretensión proteccionista.

Más adelante, en 1877, la solicitud jerezana tuvo mejor fortuna, aprobando la Comisión de presupuestos y sancionando el Marqués de Barzanallana, como Ministro de Hacienda, un recargo de 125 pesetas por pipa en la introducción del espíritu destructor del crédito de nuestra industria vitícola.

En aquel tiempo ascendía la importación á unas 21.000 pipas, y resultaba que con favorecer los legítimos intereses de la industria nacional, se encontraría al mismo tiempo nuestra Hacienda con 2.750.000 pesetas, no despreciable contingente para ayudar á cubrir la desnivelación de los presupuestos, que próximamente ascendía á 4.400.000 pesetas.

No recordamos cuántos meses, pero seguramente muy contados, fueron los que estuvo en ejercicio la cobranza del impuesto, pues á las exigencias de Alemania había que sacrificar algo, y ese algo fué el crédito y porvenir de la mayor y más nacional de todas las industrias rurales de España.

(De la MEMORIA de la Cámara de Comercio de España en Londres.)

LA PRODUCCIÓN Y LA BARATURA.

En la información oral sobre la crisis agrícola ha descollado, como habíamos previsto, la cuestión económica. Se han expuesto por los oradores, para conjurarla, diversos medios de eficacia más ó menos rápida, y claro es que uno solo no sería suficiente, pero la mayoría está de acuerdo en que es de absoluta necesidad proteger la producción del país con restricciones arancelarias. El Gobierno ha deseado conocer la opinión de los agricultores; ya le es notoria: los agricultores están contestes en que su ruina llegaría al último extremo si quedarán definitivamente abiertas de par en par las puertas de nuestras Aduanas para que entrasen libremente los productos extranjeros.

Tienen razón; su ruina sería cierta, y lo sería también en mayor ó menor grado, y más ó menos próximamente, la de las demás clases sociales,

pues es cosa averiguada que en las naciones, á causa de la solidaridad de intereses, no queda una sacrificada sin que todas sufran perjuicios incalculables.

En eso se fundan los proteccionistas para amparar la producción en la terrible lucha de la concurrencia. Procurar el aumento de la producción no es, según ellos, y es verdad, dispensarle una prima de ganancia contra el que consume, no; es irradiar desde el foco principal de riqueza corrientes de bienestar por todos los ámbitos, para que en ellas se refrigeren y se sacien cada día más todos los ciudadanos. Fomentar la producción es dar recursos á la industria, alimentar el comercio, ocupar al bracero, estimular á la mejora, proveer abundantemente el mercado é ir elevando en la escala del progreso los de humilde condición, que algunos llaman desheredados de la fortuna.

Cierto es que en ocasiones dadas, y si se quiere con harta frecuencia, suple á la producción nacional la extranjera, y aun la ventaja en calidad y otras condiciones, en lo cual se funda el mero comerciante para alistarse bajo la bandera del libre-cambio; cierto es que la contratación universal de productos generaliza la abundancia en todos los pueblos, satisfaciéndose las necesidades de unos con el sobrante de otros; pero nótese una diferencia: con la protección pueden las naciones débiles y atrasadas aumentar su producción hasta el punto de bastarse á sí mismas y aun ser exportadoras, en tanto que con la libertad arancelaria, vencidos los productores en el mercado, y sin recursos, por consecuencia, para mejorar las industrias y engrandecer las empresas, aquéllas vivirán sin elementos propios de prosperidad, en perpetua dependencia de las más ilustradas y poderosas, y como condenadas á existir con los auxilios extraños.

Para los librecambistas no hay más que una aspiración bajo el punto de vista mercantil: la baratura. Por la baratura están dispuestos á sacrificar la producción nacional; en viendo surtido el mercado, nada les importa la ruina de sus conciudadanos los productores.

Bien nos parece la baratura; pero juzgamos preferible que se enriquezcan las clases para dominar la carestía. De poco servirá que sea bajo el precio de los productos, si no tienen recursos para adquirirlos, en tanto que son felices las familias cuando pueden cubrir sus necesidades, cualquiera que sea el precio de las mercancías.

¡Considerar la baratura nivel de progreso! Si así fuera, habría que buscar el ideal de la civilización en esas regiones vírgenes y despobladas en que la tierra no tiene valor; en que son presa libre del cazador las reses salvajes; en que para alimentarse el viajero no tiene más que alargar la mano y coger la manzana silvestre y la castaña; en que paga el hombre con algunas monedas de cobre los vestidos con que se cubre, los utensilios de casa.

Se dice que la baratura del producto á que da lugar la libre concurrencia es favorable á la clase indigente, que es la más digna de compasión, y en general á los que consumen, que componen la clase más numerosa. Dignos de consideración y respeto son, á no dudarlo, los pobres, y los que no siéndolo figuran como consumidores; pero ¿por qué lo han de ser más que el labrador que cosecha, que el industrial que fabrica, que todos los creadores de los productos con que satisfacemos nuestras necesidades, de las maravillas con que recreamos nuestros sentidos?

El pobre sirve á la sociedad con sus brazos; el productor con su capital y con su inteligencia; ¿cuál de los dos contribuye de un modo más eficaz á la prosperidad de los Estados? Dé el lector imparcial la respuesta.—Por nuestra parte sólo diremos que con el trabajo muscular se alimenta el hombre y nada más, y con el de organización y

aplicación de las ciencias para aumentar la producción y perfeccionar los artefactos se ennoblece el hombre y se coadyuva en más extensa escala al bien de sus semejantes.

• ¡Qué inconsecuencia tan lamentable la de los que todo lo posponen á la baratura! Lllaman al Arancel patente de privilegio en favor del productor, y piden la libertad de comercio; y al propio tiempo, con la aparente igualdad que proclaman, otorgan contra el productor nacional un seguro de ganancia al extranjero más favorecido por la Naturaleza ó por su Gobierno.

MIGUEL LÓPEZ MARTÍNEZ.

TIRADAS DE AVES ACUATICAS EN VALENCIA.



Uno de los signos del Zodíaco debía ser un pato, y ésta la constelación que señalara en Valencia el mes de Noviembre.

Porque este es el mes de los cazadores.

Sol en pato, diría el almanaque, y los cazadores valencianos traducirían diciendo: *patos al agua*.

Las ferias de San Martín y Santa Catalina han dado celebridad á la Albufera desde los Condes de Barcelona hasta nuestros días. Pero la organización de las famosas lagunas artificiales que anualmente se crean en Sueca y Cullera con el título de «Las Caldererías» ha venido á completar las ilusiones de esos cazadores.

Tienen estas tiradas el privilegio de ocupar la atención de los aficionados desde mucho tiempo antes del suceso. Todos los preparativos son objeto de distintos comentarios. Es un problema la división de las replazas; otro, la manera de hacer las *chocas* ó escondrijos; otro, la mejor ó peor cosecha de arroz que hubo en el campo donde está cada puesto, porque los residuos de aquella cosecha han de ser el cebadero de las palmípedas. El barómetro es consultado en este tiempo casi constantemente, y constituye una crisis laboriosa un temporal de levante, durante el cual cada cazador emite su opinión sobre si entrarán aves del Norte, ó por el contrario, si las avenidas de acequias y barrancos inundarán el lago de cenagosas aguas que ahuyentan la caza cual si fueran un veneno para las ánades. Y como en la Bolsa suben ó bajan los valores á cualquier noticia, así aumenta ó disminuye el valor y precio de los puestos, según todos estos accidentes.

Las buenas noticias repercuten en las armerías, traducéndose á metálico. ¡Qué de millares de cartuchos habrá vendido en estos días nuestro inteligente armero Navarro!... ¡Con qué interés pregunta luego si salió alguna falta, si se hicieron buenos tiros... etc., etc.!...

La tirada de San Martín constituye la primera jornada de esta serie. Ya otras veces la hemos descrito.

Adjunto remito á ustedes dos dibujos de Abril, tomados del natural: uno, la pintoresca ida de los aficionados que van al lago por el camino de Pinedo, á pie y en tartana y en carritos del país, á través de las huertas y en día lluvioso; y el segundo, que representa á un cazador metido en el puesto en roda, rodeado de cimbeles y dando instrucciones al barquero para que recoja los patos que acaba de derribar al agua. Ambos dibujos son de una verdad irreprochable.

La tirada del presente año no ha carecido de alicientes: unos días antes, los guardas, barqueros, pescadores y cuantos visitan esta joya, una de las de más valor de la corona de España, nos ponderaban la abundancia de caza, y esto atrajo gran concurrencia de cazadores de todas clases sociales al pintoresco caserío del Saler. No hay que decir que vimos allí á todo lo más selecto de los aficionados de la capital. El primer día se tiró medio lago y se mató mucha caza; el segundo día se tiró en todo el lago, y ¡vive Dios! que el fuego fué nutrido y recogieron las barcas buen botín. El día tercero se dedica á la popular cacería llamada *revolá*, que consiste en perseguir la caza con botes, á remo y percha, sin replaza ni demarcación de sitio para nadie; también reinó animación y alegría, cobrándose mucha caza.

Las noches en los caseríos del Saler y Palmar eran una Babel. Hubo buenas cenas, no faltando en ningún menú el obligado plato de la *anguila al ast*, rociada con rancio vino, y en el café alguna copita de *amílico*. Más tarde, un buen cigarro, y todo el mundo á la *demaná*, que por cierto ha sido provechosa para los arrendatarios, D. Manuel Cubells y D. Esteban Martínez; estos señores á su vez han correspondido con celo é inteligencia á la confianza de los aficionados, conservando el orden y procurando una buena dirección.

Terminada la *demandá*, la mayor parte de los cazadores se retiraban á descansar. Los más fuertes, la gente del bronce, echaba mano á las guitarras, y alrededor de la mesa, cantando coplas picantes y remojando el paladar, pasaban la velada.

La feria de San Martín ha sido buena, matándose por término medio de 80 á 100 piezas por *puesto*, y algunos hasta 150 ó 160, que ya es matar.

Desde el 11 al 15 transcurrieron cuatro días de nuevos é incitantes preparativos. Atraídos por fuerza inexplicable los aficionados, se reunían más que de ordinario en el Casino de Cazadores, y allí comentaban la tirada anterior y hacían pronósticos para la venidera.

Amaneció por fin el deseado día 15, vispera de la tirada de *Las Caldererías*. Los trenes especiales organizados por la Empresa de ferrocarriles de Silla á Cullera, salieron de Valencia atestados de gente de escopeta. En este día no se ve ni un solo viajero sin armas, y como ya todo cazador calza calibre 12, las cajas de municiones forman una pesada impedimenta que fuera difícil de transportar sin el vapor. Al pleno del día todo el mundo está en los alrededores del lago, contemplando aquella abundancia de caza y haciendo cálculos sobre el éxito de la tirada. En tan ameno paraje todo se estudia, discute y comenta, y se hacen cálculos sobre la puesta del sol, augurando buen día de caza. La cena y el descanso abren un paréntesis, en el que se suceden el silencio á la animación y la tranquilidad al bullicio por espacio de algunas horas.

También en esta tirada vimos la *cremme* de nuestros *sportment*; pero observamos desanimación por parte de los hijos del país, que siendo por excelencia *arrocero*, es hoy pobre y no toma parte en la fiesta, cual sucedía en otros tiempos. Dos horas antes de amanecer el día, ya los barqueros nos despertaron con la grata noticia de reinar viento le-

vante fuerte y tiempo á propósito para que los patos pagaran el *idem*.

Efectivamente, así fué. Hacía ya algunos años que no habíamos tenido tan buena tirada; la mar estaba gruesa; rugía como fiera embravecida, y su oleaje despedía las aves que allí se refugiaban, obligándolas á volver después al matadero.

Los *puestos* tiraron sin cesar hasta las doce del día, y

la generalidad se divirtieron. Nuestro puesto, el 16, cobró 138 aves, de las cuales una mitad eran patos y la otra fochas; pero hubo algunos que llegaron á cobrar 200 piezas, entre ellos el que tiraban mis colegas los doctores Casanova y Moliner, con mis compañeros de la Mancha Pepe y Ricardo Ilario y Silvino Moreno. Se hicieron tiros extraordinariamente largos, que justifican la fama del cañón *Choke-bored* y el buen nombre de la pólvora Schultze.

Hubo también escenas jocosas, que aunque proporcionaron baños de impresión, notuvieron consecuencias. A nuestros amigos Carlos Tello, Rafael Izquierdo y Ricardo Beltrán les condujo su bote á visitar el fondo del lago; por fortuna era en un punto de poco calado, y puestos de pie sobre el barquichuelo, no les llegaba el agua más que á la cintura; pero aun así, se dieron media hora de semicupio, para neutralizar sin duda el calor producido por su cena, cuyo *menú* era de la acre ditada fonda de España. Los botes de buenos camaradas recogieron á los naufragos.

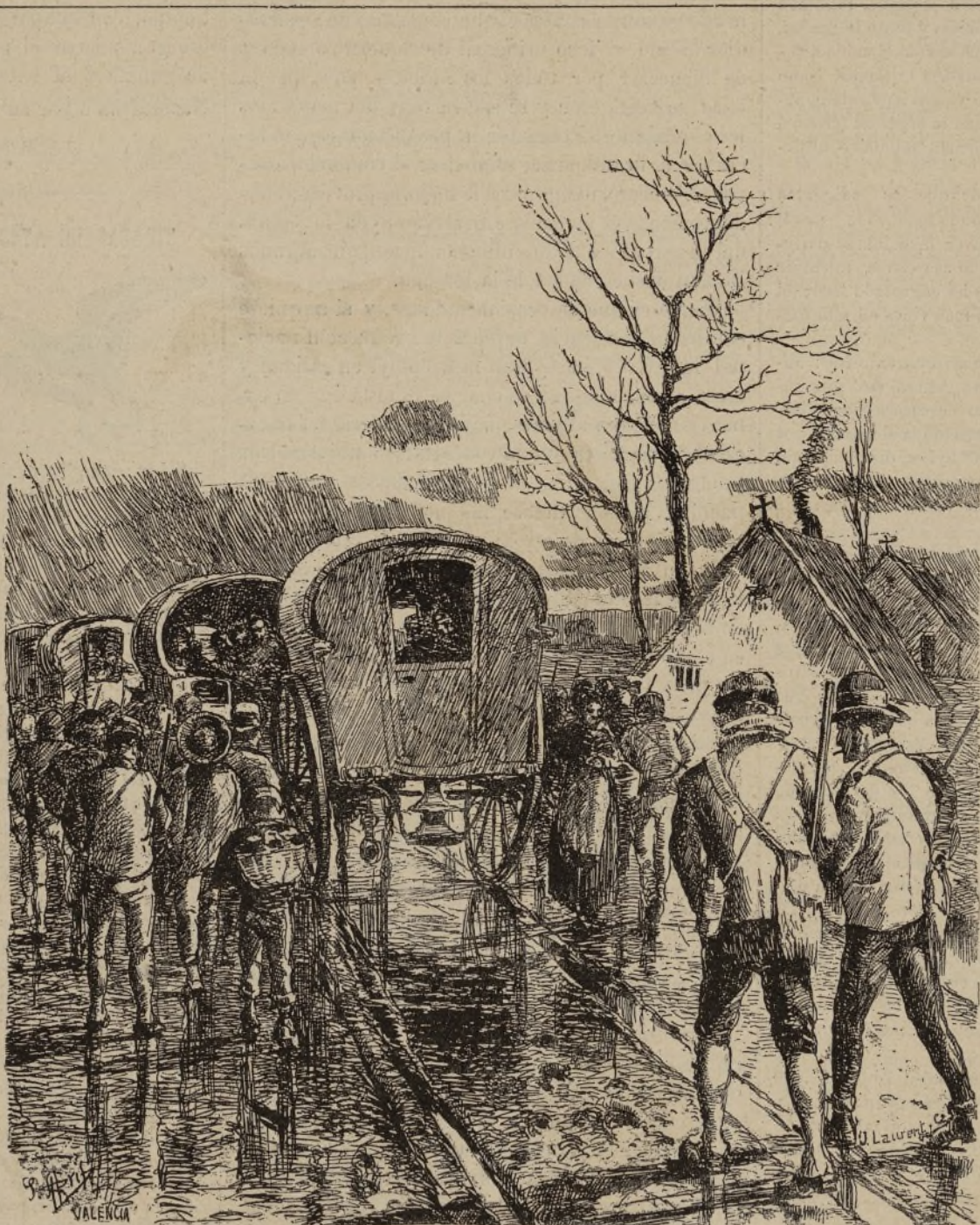
También nuestro amigo D. Cándido Ortells, compañero de puesto del diputado á Cortes D. Rosario Camilleri, demostró que no le arredra el agua para cazar. Derribó un ave, que estando herida se zambulló en el agua; Cándido, que iba á cogerla, no quiso ser menos y dando vuelta de campana sobre la proa del bote, se zambulló detrás del pato. Este ya no fué semicupio, sino baño general con ropa. Nosotros no tenemos que contar ninguno de estos accidentes; tuvimos buen viaje, buena tirada y mejor cena. Se puede ir á cazar á la Calderería cuando prepara el puesto un amigo como Juan Antonio López y se encarga de la cena un *gourmet* como Leonardo Muñoz.

Mañana salimos para la feria de Santa Catalina de la Albufera, y el próximo lunes tenemos la segunda tirada en la Calderería.

Daré cuenta á los distinguidos lectores de EL CAMPO.

EDUARDO VILAR.

22 Noviembre 1887.



CAMINO DE LA ALBUFERA



UN PUESTO EN LA ALBUFERA DE VALENCIA

EN LAS MARJALES



AZULONES SORPRENDIDOS POR UN SETTER

MADRID.

Últimas hojas y primeros hielos.—El general Echagüe.—El Infante don Juan.—Con la bandera y contra la bandera.—El Teatro Español.—Noticias.—Ayer y hoy.

Todos los años, al caer las últimas hojas de los árboles sobre la tierra endurecida por las primeras heladas, suelen agruparse sobre los bordes de tumbas recién abiertas, y la necrología ocupa un gran lugar en los primeros días del invierno, que suele anunciar su llegada mandando pulmonías.

Víctima de una ha sido este año el bizarro general Echagüe. El veterano que desde los días primeros de su juventud venía desafiando las balas en los campos de batalla, el que para ejercer elevados puestos de la gerarquía militar arrojó la inclemencia de diversos climas, el oficial intrépido de la primera guerra civil y el general entendido de la campaña de África, el que peleó al lado de O'Donnell en Marruecos y al lado del Marqués del Duero en la última guerra contra los carlistas, ha muerto víctima de una enfermedad vulgar, cuando en el seno de hogar honrado con su nombre é ilustrado con sus hazañas pasaba dulcemente los años de una ancianidad respetada.

Es la del general Echagüe una de las últimas figuras de una generación que desaparece, la generación que sostuvo con sus robustos brazos el trono de Isabel II, cuando la cuna de la reina niña era de nuestras libertades altar, y la generación que después de vencer al absolutismo en los campos de batalla consagró sus esfuerzos á consolidar en España el sistema parlamentario. Generación ilustre que abundó en soldados bizarros, oradores elocuentes y estadistas insignes; raza de héroes á quienes debe un puesto preferente en sus páginas la historia.

Casi al mismo tiempo que acompañado de sus hijos era conducido el cadáver del ilustre general Echagüe á buscar sepultura cerca de los sitios donde se mecía su cuna, fallecía en el extranjero el infante D. Juan, representante un día de la causa contra la cual peleó con denuedo desde los días de su juventud el valiente Conde del Serrallo.

Suele complacerse la suerte en unir así en los linderos de la muerte nombres que representaron durante la vida las más opuestas causas. El general Echagüe representaba el espíritu del presente; el infante D. Juan el del pasado. Era el uno el representante de la legalidad que se robustece con el derecho; el otro el de la insurrección que acecha las ocasiones de levantar su cabeza. Vuelve el primero de África con la espada adornada de laureles, cuando aparece y desaparece el segundo casi fantasmagóricamente en la desdichada intentona de San Carlos de la Rápita.

Muere el soldado de la patria en su casa, rodeado de los suyos, á la sombra de la bandera bajo cuyos pliegues peleó, y se abre su tumba respetada en el suelo en que jugó de niño en que amó y peleó de hombre, y muere el que simbolizó la insurrección y la guerra, en extranjero suelo, separado de todos, aun de los suyos, y allá va su cadáver á reunirse bajo las nieblas de cielo extraño con los de los que le legaron quiméricos derechos.

¡Quiera el cielo que la causa que uno y otro simbolizaron no vuelva á encontrarse en los campos de batalla produciendo la más cruel de las guerras, la guerra entre hermanos!

Los últimos días de Noviembre serían siempre tristes por los recuerdos, aunque no aumentasen sus melancolías las muertes recientes. Son los días del aniversario de la muerte del Rey D. Alfonso XII, de la del Duque de la Torre, días en que se renuevan los duelos de la patria, recordando el momento en que en el Real palacio del Pardo

quedó vacío el trono, viuda la Reina y huérfano el que aun no había llegado á recoger el cetro que caía entre fúnebres crespones.

Por dicha, los temores que entonces nacieron se han desvanecido, y al renovar actualmente las coronas depositadas sobre la tumba del malogrado monarca se puede sentir más consoladora la esperanza.

Otro cadáver ilustre que la actualidad nos ofrece, es el del viejo edificio donde se albergaba el arte dramático nacional; el antiguo teatro del Príncipe, el teatro Español será pronto un montón de escombros; todos lo han lamentado y los periódicos han consagrado sentidas necrologías al edificio que va á desaparecer, y que recogió la herencia dichosa de los buenos tiempos del siglo de oro de nuestra literatura.

Allí han trabajado los actores más insignes, y allí han dado á conocer sus nombres los autores más famosos. Sus retratos eran el adorno más preciado del célebre *saloncillo*, y aun después de muertos se les pasaba por delante del histórico edificio para recordar sus más brillantes victorias en el momento de bajarlos á la tumba.

Calvo y Vico han sido los que la suerte ha destinado para recoger las cenizas de nuestro teatro histórico; é hijos amantes é ilustres del arte que honran, van buscando hogar donde refugiarse con lo que han salvado de la ruina. El Gobierno debe preocuparse en esto y aprovechar la ocasión que ahora se le presenta de recoger lo que el Ayuntamiento de la villa de Madrid tenía sólo en depósito.

El teatro Español es tan indispensable para la cultura patria como el Museo de Pinturas, y así como hay un edificio para guardar las obras de nuestros grandes pintores, debe existir un teatro donde se puedan representar siempre las obras de nuestros grandes poetas.

Poco importa que los gustos del público cambien y se pervientan. El Estado debe de cuidar porque estén siempre abiertas las fuentes de donde manan las cualidades distintivas del carácter nacional, y por eso es indispensable que en la capital de la nación exista local adecuado y conveniente para poder resucitar en grandes solemnidades literarias, en fechas memorables, las más ilustres obras de los poetas que ilustraron las cortes de los Austrias.

Que así como se pueden admirar en un edificio público los cuadros de Murillo y de Velázquez, se pueden también ver de cuando en cuando las obras de Calderón y de Lope.

El hombre estudioso las tiene siempre al alcance de su mano en la biblioteca; pero el pueblo, el público en general, necesita verlas en la escena para no olvidarlas.

Tenemos tradiciones gloriosas, de las que no podemos desprendernos, y aun ellas pueden servirnos de consuelo para desdicha del presente, que cuando éste es triste experimenta gran alivio dilatándose en el pasado con el recuerdo, y en el porvenir con la esperanza.

El teatro Español no puede desaparecer bajo los escombros del viejo edificio que se levantó sobre el corral de la Pacheca, y es necesario que renazca de sus cenizas con la protección, no ya de la Villa, sino del Estado.

No se sabe todavía donde instalará provisionalmente sus lares la compañía que dirigen los señores Calvo y Vico; pero lo que es importante es que se decreta pronto que la capital de España no puede estar sin un templo del arte consagrado al teatro Español.

La época actual para el gran mundo es de transacción; acaban las instalaciones después de las

largas excursiones, se celebran banquetes y pequeñas tertulias, y se va preparando el terreno para las grandes fiestas que vendrán cuando avance más la estación.

El teatro Real tiene algunas noches brillantes, que recuerdan las de sus mejores tiempos, y son especialmente aquellas en que Tamagno canta el *Guillermo* ó se deja oír en *Il Profeta*.

El célebre tenor ha conquistado este año entre nosotros, cada vez se le admira más y se le manifiesta en ruidosas salvas de aplausos y entusiastas ovaciones el asombro que causan lo hermoso y potente de su voz y su corazón de artista.

Guillermo es su ópera favorita, la que ha estudiado con más cuidado, la que canta con más maestría.

Stagno, el antiguo conocido del público de Madrid, el incomparable *Roberto* y el elegantísimo conde de Almaviva ha llegado ya, y las nubes que se condensaban en el horizonte del teatro de la ópera, se van poco á poco disipando.

Hoy el Real es el único sitio de reunión en grande en sus palcos; y especialmente las noches de turno par ó impar, se presentan las damas que van llegando, y en las visitas de los entreactos y en la breve reunión del vestíbulo, se cotizan las pocas noticias referentes á sociedad que hoy circulan.

El luto de la Duquesa de Bailén, por su primo el general Echagüe, agravado después por la muerte del marqués de Somosancho, tendrá cerrado por algún tiempo, para fiestas grandes, el artístico palacio de la calle de Alcalá.

La última noche que cantó el *Guillermo* Tamagno, para el turno primero par, el teatro estuvo brillante. La princesa Pignatelli estaba con su hermana la marquesa de Ulagares; la señora del ministro de los Estados Unidos se presentó en su platea, acompañada de una bella sobrina que presenta este año á la sociedad de Madrid.

La señora de Peñalver estaba en el palco de los duques de Fernan-Núñez. Aliviado el luto que hasta ahora ha llevado la hermosa cubana, pasará este invierno en Madrid.

La condesa de Pinohermoso ha comenzado á recibir los viernes por la noche.

La apertura de las Cámaras ha despertado este año gran interés, por la circunstancia de ser la primera vez que leía delante de los Cuerpos colegisladores el discurso de la Corona S. M. la Reina, y la primera que asistía á estas solemnidades el niño Rey.

El régimen parlamentario parece unido por providencial destino á la belleza de la mujer y á la interesante debilidad de los niños, como para demostrar que no necesita ni de la imposición de la fuerza, ni del aparato del poder.

Una dama acompañando á su hijo huérfano, inaugurando las tareas de los legisladores del país, constituye un cuadro interesante.

Los asuntos que reflejan el espíritu de otras épocas, son como los que Luna ha elegido para el nuevo cuadro que decora el Senado.

Los asuntos modernos son la coronación de Quintana por Doña Isabel II y la apertura de las actuales Cortes por Doña María Cristina.

KASABAL.

EL PULMÓN Y LA GIMNÁSTICA.

Después de haber observado con atención los pulmones de muchas personas sanas, nos apercibimos de que es muy frecuente encontrar gente que no sabe respirar, es decir, que no utiliza todo su territorio pulmonar. El hecho es muy conocido en las escuelas de niños.

En los pulmones reside la fuerza vital. Los animales de más aguante son los que tienen los pulmones relativamente

más anchos á su cuerpo. Por ejemplo, el caballo de carrera, el perro, kangurú cazador, etc.

Proust cuenta en su tratado de higiene que Mr. Plateau calculó que un león debería dar saltos de un kilómetro si desplegaba una fuerza igual á la de los grillos, langostas y pulgas!!

La capacidad de los pulmones iguala á 4.400 centímetros cúbicos; el peso medio es en el hombre 1.200 gramos y en la mujer 900.

Esto es muy lógico: el hombre desarrolla más que la mujer sus órganos respiratorios; pero existen mujeres que hacen gimnástica, y que haciéndola bien, deberían tener pulmones tan anchos como aquéllos.

En todos los tratados que yo conozco he buscado y no he podido encontrar aclarada esta cuestión.

La respiración se compone de dos actos: la *inspiración* (en que el aire entra á los pulmones), y la *expiración* (en que el aire sale).

Los niños recién nacidos (*Quetelet*) tienen 44 respiraciones por minuto, 26 el niño de cinco años, 20 el joven y 18 el adulto.

La marcha y la carrera, aceleran el ritmo.

Durante el sueño hay de 13 á 14 respiraciones, en la posición horizontal 13, y de pie 22.

En el estado normal, por cada respiración entra á los pulmones y vuelve á salir modificado medio litro de aire. En las inspiraciones y expiraciones exageradas alcanza á litro y medio.

La superficie respiratoria es 200 metros cuadrados.

Los pequeños vasos sanguíneos (capilares) llenan las tres cuartas partes de esa superficie, 150 metros; por consiguiente, el pulmón es regado por una capa sanguínea de 150 metros cuadrados y de 8 milímetros de diámetro (el diámetro de los vasos).

Esa capa, siempre renovada, representa 20.000 litros de sangre pasando por los pulmones cada veinticuatro horas. Durante el mismo tiempo reciben los pulmones 10.000 litros de aire (M. Duval).

El hombre espira por hora 16 litros de ácido carbónico, justamente la cantidad suficiente para hacer irrespirable cuatro metros cúbicos de aire. De ahí la necesidad de cuatro metros cúbicos de aire por cada individuo, para que no se asfixie.

Cuatro metros cúbicos es la cantidad mínima.

Los higienistas reclaman 10 metros cúbicos de aire por hora y por persona.

En los pulmones se hacen, pues, los cambios necesarios para la vida. A ellos llega la sangre negra, cargada con todos los residuos (el principal es ácido carbónico) de la nutrición, que es el resultado de las combustiones que se han hecho en todos los pequeños capilares de los órganos: allí exhala su ácido carbónico y se llena otra vez con el oxígeno del aire.

Creo á propósito recordar que ahora está perfectamente demostrado que los pulmones son un lugar de cambio de ácido carbónico por oxígeno, y no un lugar de combustión, como lo había creído el ilustre Lavoisier al descubrir el importantísimo fenómeno de la combustión; pero las combustiones se hacen en los pequeños vasos capilares.

El no respirar bien á fondo es dejar inútil una parte del capital de fuerzas, y como he dicho al principio, eso es frecuente.

En las autopsias se encuentran, sobre todo en la cumbre de los pulmones, pequeñas partes que han respirado de un modo incompleto: una parte del órgano ha sido perezoza.

Por mi parte he visto eso varias veces en pulmones de mujeres caseras durante toda su vida: es cierto que necesitaban menos fuerzas que las entregadas á trabajos del campo.

No es el número de las respiraciones en un tiempo dado lo que contribuye el buen respirar, sino el método con que se verifica.

Es preciso inspirar por la nariz y expirar por la boca; tal es la regla gimnástica. Creo que se puede decir: *es preciso respirar por la nariz con la boca cerrada*.

Importa poco que el aire expirado vuelva á salir por la nariz; el camino es un poco más largo, pero es todo. No sucede lo mismo por lo que toca á la inspiración: el aire debe pasar por la nariz, porque ahí se limpia de las impurezas que puede contener, y toma la temperatura adecuada para que no irrite la mucosa pulmonar.

Se aprende á respirar como se aprende á correr, y el que está acostumbrado á esa gimnástica llena sus pulmones de aire sin fatigarse y es capaz de esfuerzos largos.

El que no ha adquirido esa costumbre, se corta cuando ha subido veinte escalones ó corrido una cuadra.

Según uno de los maestros en el arte de decir con elegancia, M. Legouvé, todo consiste en la ciencia de respirar.

Pocas personas, dice, nacen con una voz armoniosa y una dicción elegante: el arte consiste en reformar ese defecto.

He aquí un curioso método que indica el célebre Regnier (de la Comedia Francesa):

Póngase enfrente de una persona, hablese en voz tan baja que los asistentes en la misma pieza no puedan oír lo que usted dice: así estará usted obligado á articular bien cada palabra, pues la persona que escucha tiene que seguir los movimientos de los labios con el oído y la vista.

Este ejercicio repetido por algún tiempo dará á sus órganos respiratorios y fonéticos toda la elasticidad deseada.

El tratamiento de la tartamudez no es otra cosa que la enseñanza de la respiración. El Dr. Guillaume, que instituyó este tratamiento, era tan tartamudo él mismo, que no podía dirigir sus exámenes. Después de un año de ejercicio pudo dar lecciones sin la menor dificultad y sin que nadie sospechara que hubiera tenido tal imperfección en la voz.

He oído dar un buen consejo gimnástico á este respecto, y es el siguiente:

Llenar los pulmones de aire, y después contar despacio, á media voz, hasta que vuelva á tener necesidad de buscar aire. Para hacerlo bien es preciso tener el poder de contar á lo menos hasta el número treinta, lo que se consigue pronto.

Un ejercicio que yo considero como sencillo, agradable y absolutamente efectivo, es la natación. Nadando se aprende por fuerza á inspirar y expirar con método.

No sólo implica falta de elegancia el no saber respirar. Todo órgano que no desempeña sus funciones en el orden marcado por la naturaleza, se echa á perder. Así sucede con los pulmones, y cuando en una familia hay tendencias á las afecciones del pulmón, el mejor sistema para combatir el peligro es ejercitar este órgano.

Apoyaré con un ejemplo esta última frase: podría citar muchos tomados de varios autores de higiene; pero prefiero ese porque me es personal. Se trata de un médico contemporáneo mío, hijo de médico.

En su familia, bastante numerosa, aunque francesa y parisiense, hay muchos casos de tisis. Siendo él niño, parecía predispuesto á la cruel enfermedad, y ahora mismo tiene la tez pálida y las señales de los predispuestos; pero vive, y no es joven.

Debe la vida á la gimnástica, que principió desde su niñez y que nunca la ha abandonado. Ha hecho todos los ejercicios, desde los de actitudes hasta la equitación, la natación y la esgrima.

Ahora se contenta con la esgrima como juego más noble y más distinguido.

La cuestión no es esa. La gimnástica, cualquiera que sea, con tal que se haga con cadencia y método, dará á los órganos el grado sumo de vitalidad que la conformación orgánica permita adquirir.

Cuando la higiene científica haga suyos los métodos de la gimnástica, cuando haya asegurado los sistemas por una observación atenta, tengo la seguridad, decía Bouchardat, de que seguirán descubrimientos tan útiles como inesperados, que permitirán perfeccionar la salud y modificar las constituciones defectuosas con la certidumbre que se puede tener cuando se trata del ser humano.

La gimnástica nos dará las mejores armas para combatir á nuestros más crueles enemigos, la vejez y la muerte.

DR. COIGNARD.

UNA COSECHA IMPORTANTE

¡Qué buena y qué compasiva es con nosotros la *madre Naturaleza*! Después de habernos cubierto la mesa con su mantel de esmeraldas y de haberlo hecho desaparecer bajo todo género de frutos, no ya los bastantes á quitarnos el hambre, sino á llenarnos la despensa, recuerda que podemos ser víctimas de una indigestión y se cuida de proveer-nos abundantemente el botiquín.

¿Acaso se ha olvidado el hombre de que ese mismo suelo que produce tantas delicias para el paladar y tantas sustancias nutritivas para el estómago, nos ofrece una riqueza increíble de medicamentos con que poner término á los dolores y peligros que afligen á la humanidad? Parece que andan en competencia el hombre á provocar enfermedades, á emprobecer su organismo, á entorpecer sus funciones y á viciar su economía, y la Naturaleza á inventar remedios, á curar nuestro cuerpo, á tonificar la sangre, á destruir microbios, á restablecer el equilibrio de las funciones, y á reponer las fuerzas gastadas y los desórdenes producidos por los abusos y las imprudencias. Empeñado el hombre en creerse que no lo mata ni un rayo, y empeñada la Naturaleza en demostrarle que no vale un comino y que sin sus auxilios no pasaría cuatro días la superficie de nuestro globo.

Pues bien; mientras las gentes irreflexivas y temerarias se olvidan de que son mortales, las prudentes y racionales han reparado que la tierra tiene á disposición de ellas una terapéutica prodigiosa, que es preciso aprovechar, aumentar y recoger con cuidado, porque las enfermedades se multiplican, se agravan, menudean y es preciso tener un

gran repuesto científico con que combatir las, sino se quiere apelar á ese terrible arsenal de la cirugía, no siempre eficaz, y sí peligroso tanto como doloroso, ó tomar el estoico partido de dejarse morir y dejar morir á otros.

Para evitar tan tristes extremos hay una nueva recolección que hacer en los campos, á más de las que nos alimentan, nos deleitan y nos enriquecen, ofreciendo materias primas para el sustento, el placer y las industrias y manufacturas. Las sustancias medicamentosas y vegetales ofrecen un doble interés, por los servicios que prestan al arte de curar y por el enorme consumo que se hace de ellas, y esto exige que se haga de tal cosecha una mención especial, tanto más, cuanto que las condiciones en que se lleva á cabo esta recolección influye decididamente en sus propiedades curativas.

Claro está que no puede fijarse la época de tal cosecha, porque depende de una multitud de condiciones, tales como la naturaleza de la planta, la del terreno en que se desenvuelve, las circunstancias atmosféricas, la estación de su florecencia, granazón, madurez, etc. Los antiguos que daban á los simples una gran importancia, llamaban *tiempo balsámico*, á aquel en que debían recolectarse las plantas, cuyas propiedades balsámicas se consideraban preciosas é interesantes. Pero es lo cierto, que las plantas jóvenes son por lo general muy frescas y acuosas y no encierran todavía en gran cantidad ni en toda su fuerza los principios activos. Conviene, pues, esperar á que cada planta haya adquirido el máximo de su desarrollo.

Exceptuándose de esta regla los vegetales que se solicitan por sus propiedades mucilaginosas. Y no se crea que la edad de las plantas es circunstancia de poca monta; porque las hay violentamente tóxicas, que muy jóvenes son del todo inofensivas, en tanto que otras lo son en edad adulta y antes de ella son muy venenosas. Por ejemplo, el viburno elematites, ó sahuquillo, da cuando adulto su jugo acre á los vejigatorios, y no obstante, los aldeanos de Toscana comen sus yemas tiernas mientras es muy joven. Otro tanto acontece con el apónino, que adulto segrega un jugo lácteo muy venenoso, y los negros del interior de África comen tranquilamente sus yemas. También comen sin inconveniente los suecos las yemas del acónito napelo; y sin ir á buscar ejemplos tan extremados, basta recordar que mientras que la achicoria salvaje ya completamente desenvuelta y madura posee un amargor insoportable, sus hojas primeras ó las ya desarrolladas, pero en la oscuridad, carecen de este sabor.

Por el contrario, mientras que las patatas constituyen un alimento tan sano como nutritivo, los renuevos ó brotes que en cierta estación se desenvuelven sobre esos tubérculos, encierran un alcaloide, la solanica, tan venenoso, que los animales á quienes se dan de comer las mondaduras ya germinadas, experimentan con frecuencia accidentes de parálisis en los miembros posteriores, que pueden tener funestos desenlaces.

También la naturaleza del terreno influye en gran manera en las propiedades de los vegetales. Claro está que una planta se desenvuelve tanto mejor y más pronto, cuanto la tierra en que lleva agarradas sus raíces posee más cantidad de las sustancias que aquéllas se asimila perfectamente; luego es claro que el cultivo puede modificar profundamente la naturaleza de las plantas medicinales. Por lo general vale más cosechar las plantas salvajes, con las solas excepciones de las crucíferas, las labiadas, las ombelíferas y algunas otras que el cultivo puede multiplicar y mejorar de condiciones.

En cuanto á las raíces, se recolectan en primavera y otoño, cuando las hojas empiezan á aparecer, ó cuando ya han caído; porque en tales estados es cuando se encuentran más cargadas de jugos vegetales; y aun en otoño es más fácil la recolección que en primavera, porque no apura tanto el tiempo y permite ejecutarla con más tino y esmero. Los tallos que en invierno encierran más materias extractivas que en cualquier otra estación, han de ser cogidos en ella. Las cortezas, como las raíces, reclaman una de aquellas dos épocas; la que precede á la florecencia ó la que sigue á la caída de las hojas, porque durante ambas es cuando los jugos abundan más en ellas; y si se aguarda á que las cortezas sean viejas, se habrá de observar que están inertes. En cuanto á las hojas, hay que recogerlas en plena vegetación, pero antes de la florecencia, porque después empiezan á amarillear y pierden sus propiedades. Las flores no dan lugar á dudas respecto al tiempo en que han de ser cosechadas, puesto que aparecen en épocas bien determinadas. Sin embargo, como el período de su evolución es muy corto y sus transformaciones son muy rápidas, conviene conocer el momento exacto en que se hallan en el mejor estado para ser arrancadas, que es el de la expansión ó abrimiento completo. Hay algunas flores que exigen además ciertas horas para ser cortadas; por la mañana se hallan cubiertas de rocío y pueden fácilmente alterarse; no obstante, es la hora en que aparecen más aromáticas, porque en el centro del día el sol disipa sus perfumes; se elegirá, pues, la puesta del sol como el momento más favorable; y en efecto, basta pasear por una

pradera durante el crepúsculo de la tarde, para sentir las fuertes emanaciones olorosas de las flores; y esto es debido á que el calor del día ha activado la producción de las esencias, las cuales vienen á evaporarse con mayor rapidez apenas se amortigua la acción del astro solar.

Las semillas de los secos deiscentes se recolectan en estado de madurez perfecta de sus frutos respectivos, cuando empiezan á desecarse y parece terminada y suspendida la vegetación.

CRISTIAN.

NOTAS DE CAZA

Todos cazan.—La siembra del plomo.—Cinco desgracias.—Matanza de cerdos.—En las márgenes del Sil.—Monterías andaluzas.—El río de la caza y el valle de la ilusión.—Tirada en Pego.—Cacerías proyectadas.—Montería imperial.—Una buena noticia.

Si tuviera que dar cuenta de todas las cacerías que se han hecho en este mes de Noviembre, me vería obligado á llenar las columnas de EL CAMPO con los nombres de todos los montes, sierras y lagunas, y los de cuantas personas se dedican en la Península á la encantadora diversión de la caza. Todos cazan ahora, y se caza en todas partes. La siembra de perdigones en los montes coincide con la de granos y simientes en los campos. Todo lo recibe la fecundante tierra, y todo nos lo devuelve transformado, menos los perdigones, que retiene en su seno como testimonio del afán destructor de los hombres. Con el transcurso de los siglos es posible que nuestros futuros geólogos descubran una edad que intitulen *edad del plomo*, por no darse ya entonces cuenta de que esas capas terrestres simbolizarán los siglos y edades de la caza.

En esos tiempos del porvenir no se cazaré, porque no habrá de qué. Entonces se hablará de la caza de la perdiz como hablamos ahora de la del reno. La caza llegará á nuestros sucesores como el agradable ritmo de misteriosas leyendas.

Hay montes que con el tiempo se convertirán en minas de plomo depositado por generaciones de aficionados á la caza, como el monte del Pardo, y lagunas como la Albufera de Valencia, cuyo lecho será un lingote plumizo. Tendrán que oír las explicaciones de los futuros sabios!

Sería curiosa una estadística del plomo que se consume anualmente en las cacerías, á pesar de lo pesado del asunto; de ese vulgarísimo mineral que los fabricantes y armeros convierten en oro amonedado sin necesidad de misteriosas alquimias ni químicas manipulaciones.

Y no obstante el asombroso consumo que hacen en España los cazadores, todavía exportamos á Inglaterra perdigones por valor de 3.464 libras esterlinas.

La caza debiera ser la afición más aplomada de la humanidad, y sin embargo, no todos los cazadores andan con pies de plomo. En la provincia de Valencia han ocurrido ya cuatro terribles desgracias esta temporada. En la Ribera del Júcar un mozaibete voló la cabeza á su acompañante al volar una agachadiza; en el camino del Grao, á un joven llamado Senent se le descargó la escopeta, recibiendo la perdigonada en la cabeza, que quedó completamente destrozada; en el Puig un médico de la capital, que cazaba alondras, mató impensadamente á un compañero querido, y en la segunda tirada de patos de la Calderería, cerca de la casa de Vilches, un aficionado que perseguía un pato herido, á popa de un barquichuelo, vació los sesos al que iba á proa. ¡Qué fatal coincidencia y qué desdichas para las pobres familias de los que hallaron la muerte donde buscaban nuevas expansiones á la vida!

También en la provincia de Teruel, por derribar un campesino á una perdiz, derribó mortalmente herido á su compañero de jornada.

Dios quiera que no tengamos que registrar otras víctimas en esta crónica negra de la caza.

En una gran batida que se celebró la semana anterior en los montes de Aoiz, se mataron siete jabalíes, cinco lobos y tres zorras, y se observaron señales de un oso, al que no se pudo dar vista, á pesar de la pericia demostrada por los guías de la expedición y de las cinco horas que se emplearon en perseguir las huellas del plantigrado, perdidas en la espesura de un monte infranqueable.

Cazadores de la ciudad de Lugo y pueblos de la provincia se aprestan para una formal expedición á caza de fieras que se celebrará en las próximas fiestas de Navidad en las divisorias del pintoresco Vierzo y montes que baña aquel misterioso Sil de las arenas de oro. Se proponen matar algunos osos y limpiar de lobos y alimañas la comarca. Dedicarán algún día á tirar á esas fáciles perdices del Noroeste, que vuelan siempre á muestra de perro, acosadas en los tojos por perrillos indígenas que por lo fuertes y sufridos parecen de hierro.

En las fragosas escabrosidades de Sierra Morena, resueñan estos días los majestuosos ecos del caracol, y retumba el estampido de los trabucos de los ojeadores corsarios. Los elegantes venados salvan los precipicios acosados por las

briosas reales andaluzas, y los jabalíes feroces hienden las espesuras y marafiosas manchas con el sordo rumor de pesada mole viviente que todo lo avasalla.

¡Ah! las monterías andaluzas revestirán siempre la majestad de aquellas abruptas y riscosas sierras, y la pompa y naturales galas de un estilo de montar que aprendieron los andaluces de los árabes, sus maestros y antepasados.

Mucho se caza, pero más va á cazarse en las próximas fiestas, á juzgar por las expediciones que hay en proyecto. De Baños, de Andujar y de Jaén han partido órdenes á los guardas á fin de que observen los pasos y dispongan las manchas donde las reses tienen su querencia, para las cercanas monterías de fin de año y año nuevo.

Las ninfas y ordinarias del Guadiana, ese río creado por Dios para que jueguen en sus nidos de verdura las cervatillas, y apaguen su sed los venados y cochinos, no pueden recrearse tranquilas en el tocador de las selvas, ni contemplarse en las aguas del río de la caza, desde que Noviembre armó al brazo al sinnúmero de bravos cazadores que por allí pululan. Si la tierra no empapase la sangre que vierte la res herida, las aguas del querencioso Guadiana se entregarían al mar más rojas que la mujer honesta que se entrega en brazos de su amor. Las ninfas del Guadiana se ocultan de los cazadores que recorren la márgenes del río, unos volando agachadizas en toda la extensión de su curso, otros tirando á los patos y todo género de palmípedos en sus vastos y tupidos remansos, como en Daimiel y lagunas manchegas, y los más monteando reses en las bravías tierras que baña, lo mismo en los montes de Toledo, que en los de la provincia de Ciudad Real, que en las sierras andaluzas, que allá abajo en Extremadura, en aquellos desfiladeros que separan á dos naciones que debieran estar unidas por interés político y por amor de raza.

Desde la provincia de Toledo hasta Portugal, siempre el Guadiana baña soberbios cotos y tierras de caza, y siempre el rumor de sus aguas se ve actualmente interrumpido por cervunas que braman, perros que laten ó escopetas que truenan.

Pero la alegría, el bullicio la aglomeración de gente armada y alegre, siempre ha estado en aquel oasis encantador que los árabes dominadores bautizaron con el nombre de *Valle de la ilusión*: en la Albufera de Valencia y en las tierras arrosales de Cullera de Sueca. Quien quiera haziarse de derribar fochas al agua, que vaya á Villafranca; el que desee disparar en un día 300 cartuchos á los patos, que procure tirar en Daimiel; pero quien sea más modesto en sus aspiraciones cinegéticas, á cambio de presenciar un espectáculo admirable, una masa de cazadores como jamás pudo imaginar, una animación sin paréntesis, una alegría sin desmayos y unas mujeres sin igual, pálidas como la espiga del arroz, pero con ojos que matan cuando no mueren queriendo, que visite á Valencia, que lo que no vaya en patos, irá en gratas emociones y pintorescas escenas de caza y pesca.

En esos días de Noviembre los buenos aficionados del Turia no han hecho más que disparar, pues la circunstancia de ir escalonadas las tiradas, consiente que un mismo aficionado pueda participar de todas ellas. Pero de esto ya nos ha hablado el amigo Vilar, que es de los que no perden ripio.

Se desarrolla de tal suerte la afición á la caza, que allí donde se ponen á charlar cuarto ánades, allí se dispone un cazadero y se hace una tirada. Antes era la Albufera la única reina de los lagos que recibía pleitesía de los legítimos cazadores. Hoy todas las charcas se dan tono de albuferas, y algunas están irresistibles con sus riquezas de aves acuáticas, como las manchegas; pero que no se lo den, que siempre aquella se llevará la palma de la belleza, ofrecida por numerosos grupos de palmeras que la dan graciosa y distinguida guardia de honor.

Ahora se celebran tiradas en Pego, en Tabernes de Valldigna, en Gandía, y qué se yo en cuantos sitios más, sin contar los Alfaques tortosinos y las marjales de Almenara. Día va á llegar que hasta en los corrales donde se crían ánades caseros se formarán lagunas artificiales arrojando unos cubos de agua.

La diversión en las marjales de Pego (Alicante) fué completa, porque las poblaban inmensidad de fúlicas, y hasta en las replazas de menos estima se derribaron más de cien piezas.

Próximas cacerías.

Será notable, y desde luego interesante por asistir á ella varias damas, la que se celebrará durante las próximas fiestas de Navidad y Año Nuevo en el monte llamado del Cagigal, en la provincia de Avila.

Imitando la elegante y bien entendida costumbre inglesa de pasar en el campo algunos días de invierno, los señores Sáez de Heredia, recibirán á sus amigos en el palacio de la referida posesión, y organizarán algunas batidas de reses y ojeos de liebres y perdices.

Los señores de Heredia y algunos de los expedicionarios de Madrid, saldrán el día 23 y regresarán el siguiente día de Reyes.

Sabemos que están invitados á esta agradable fiesta venatoria, las señoras y señoritas de Vignot, Manzanos y Ossio y los Sres. Benjamín, Larrañaga, La Hidalga, Pelegrín, Ossio y Manzanos, todos los cuales responderán á la invitación del galante dueño del monte, presentándose en la estación dicho día, armados de todas armas.

Los futuros expedicionarios están emocionadísimos por la noticia de haber visto los guardas de la posesión dos piaras de jabalíes, una de ellas formada por veinte ejemplares. Las cozadoras dicen que lo de matar ellas jabalíes es para pensarlo muy despacio, olvidando sin duda aquella bellísima décima del doctor Juan de Salinas, que enseña cómo mueren esas reses cuando las mira una mujer encantadora.

Tengo entendido que no han de transcurrir muchos días sin que el estruendo de las escopetas turbe la paz de las liebres, perdices y conejos que se regalan en la soberbia posesión del *Rincón*, propiedad de la Duquesa de Santofía.

Tan esto es cierto, que de un momento á otro se presentará un escrito á la opulenta Duquesa en demanda de merced, que no suele negar á los que, honrados con su amistad, apelan á su galantería.

Los expedicionarios á la vastísima posesión toledana serán los diputados Sres. Conde de Xiquena, Merelles, Cort, y algún aspirante á la Diputación. En esta cacería debía haber tomado parte también nuestro embajador en París, que aunque poco conocido en el mundo venatorio, suele ser de los que apuntan mejor.

No terminaría jamás si tuviese que seguir enumerando la febril actividad venatoria de la temporada. Basta decir que apesar de las lluvias se ha cazado extraordinariamente en Noviembre y que se cazaré aún mucho más en este mes aprovechando los días de sol. Desde el anciano emperador de Alemania, en Wernigerode, hasta la distinguida hija de nuestro cónsul en Tánger, todos han cazado con entusiasmo que recuerda aquellos tiempos de la edad de oro de la venatoria, en que el estado social parecía consistir en el ejercicio de la caza.

En la fiesta con que obsequió el Emperador Guillermo á varios altos dignatarios de la corte, se cobraron 79 piezas mayores, de las cuales derribó el Emperador 18; ó sea, 4 ciervos, 11 jabalíes y 3 corzos.

Se advierte al lector que estos marranos y jabalíes imperiales tienen algo menos que matar que los que mata el tío Pepe *Matavenas* en Extremadura. Las carambolas que se hacen en estas brillantes fiestas, son como las que solía hacer al billar nuestro muy amado Rey Fernando VII.

Los aficionados se hacen lenguas de la perra de caza que ha adquirido en Bélgica el inteligente *amateur* D. Acisclo Miranda. Cuentan que es un precioso animal, al que no se le puede pedir más en belleza, inteligencia y destreza. Este ejemplar echa por tierra las opiniones de Cobarrús acerca de los *setter*. Porque *setter gordon* es la preciosidad á que aludo; negra, con manchas de fuego en la boca y las patas, de nuestra soberbia, y que lo mismo caza en el agua que á la mano.

También ha recibido otra notable perra *setter*, el Sr. Ibarrola, pariente de D. Acisclo. Esta es blanca y roja.

Termino con una buena noticia. Creo que muy pronto se darán enérgicas instrucciones á los Gobernadores y á la guardia civil para que la Ley y la propiedad de la caza en España sean una verdad, como lo son en todos los pueblos cultos. Y si no se dan aún, es por que han de ser tales, que no haya pretexto para eludir su cumplimiento, ni autoridad á la ni baja que siga tolerando el presente estado de anarquía que reina en todo cuanto á la caza se refiere.

Ya es hora de que en España se persiga al *braconniere* como en toda Europa; como á una alimaña

J. S.

EL CAMPO
REVISTA DE SPORT
AGRICULTURA, JARDINERÍA, CAZA Y PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año..... 20 pesetas.	
Seis meses..... 11 »	
Tres..... 6 »	

EN EL EXTRANJERO.

Año..... 25 francos.	Año..... 6 pesos fuertes
Seis meses..... 14 »	Seis meses..... 3,50 »
Tres..... 8 »	Tres..... 2 »

OFICINAS:
Calle Mayor, 78, entresuelo.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA,
Paseo de San Vicente, 20.



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

Pídate

El **MAGNÍFICO ALBUM ILUSTRADO** redactado en Español ó en Francés, encerrando 554 grabados inéditos de Vestidos, Confecciones, Artículos para Señoras, Trajes para Caballeros y Niños etc, como también la nomenclatura de todos los tejidos de Sederías, Lanerías, Indianas, Pañerías Telas de hilo, etc, etc; que

Acaba de salir á luz

Y que remitimos **GRATIS Y FRANCO** á quien nos lo pida en carta franqueada dirigida á

MM. JULES JALUZOT & C^{ie}
á Paris.

Se envían igualmente gratis, las muestras de todos los tejidos que componen los inmensos surtidos del **PRINTEMPS** (Especificarnos bien las clases y precios).

Casas de reexpedición en **IRUN** (España) y **HENDAYA** (Francia).

Todo pedido, cuyo valor llegue á 50 pesetas, es expedido *libre de portes*, contra desembolso, ó sea, á pagar al recibir la mercancía, á cualquier estación del Ferro-Carril, mediante un recargo de 5 o/o sobre el total de la factura ó *libre de portes y de derechos de aduana* mediante el de 25 o/o.

Nuestras Casas de reexpedición de Irun y Hendaya están especialmente encargadas de las formalidades de la aduana y de la reexpedición de los bultos, que llegan siempre al punto de destino sin necesidad de que nuestros parroquianos se cuiden de nada.

LOS GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS DE PARIS NO TIENEN SUCURSALES ni en Francia, ni en España

ADMÍTENSE COMISIONES para la administración de fincas que radiquen en esta corte, ó posesiones de recreo, de caza ó de labor cuya distancia de la capital no exceda de 20 kilómetros por carretera ó de 50 por ferrocarril. Para tratar, D. B. de la Fuente, en Madrid, calle de Hernan-Cortés, 9, principal izquierda, todos los días de ocho á nueve de la noche.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS

CON SERVICIOS Y EXTENSIÓN Á

NEW-YORK Y VERACRUZ

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cádiz, con escala en las Palmas, y haciendo antes la de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7.

El 20, de Santander, con escala en la Coruña el 21, y haciendo antes la de Liverpool el 8 y las del Havre el 14.

El 30, de Cádiz, haciendo antes escala en Barcelona el 25, y eventual en Málaga el 27, con extensión á los litorales de Puerto Rico y Cuba, Centro América y Puertos del Pacífico y Estados Unidos de América.

LINEA DE FILIPINAS

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN, COLOMBO Y SINGAPOORE

ILO-ILO Y CEBÚ

Trece viajes anuales, partiendo de LIVERPOOL, con escalas en CORUÑA, VIGO, CÁDIZ, CARTAGENA, VALENCIA Y BARCELONA de donde saldrán cada cuatro viernes, á partir del 29 de Julio de 1887. De MANILA saldrán cada cuatro lunes, á partir del 25 de Julio.


Líneas del Río de la Plata, costa occidental de Africa y Marruecos

Estos nuevos servicios se plantearán en Diciembre de 1887.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirán y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes en **Barcelona:** La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz:** Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid:** D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool:** Sres. Larrinaga y C.^a—**Santander:** Angel B. Perez y C.^a—**Coruña:** D. E. da Guarda.—**Vigo:** Antonio López de Neira.—**Cartagena:** Bosch hermanos.—**Valencia:** Dart y C.^a—**Manila:** Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.



HOOPER & C.^o

FABRICANTES DE CARRUAJES

DE

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA

S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES

S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA

S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c. &c. &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA

AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

SANTA BÁRBARA

SOCIEDAD ANÓNIMA

FÁBRICA DE POLVORAS

ASTURIAS (OVIEDO)

MEDALLA DE ORO

en la Exposición minero-metalúrgica de Madrid de 1883

Montada con la maquinaria más moderna y perfeccionada, y actualmente suministrando pólvoras para la marina de guerra nacional.

Con depósito en Vallecas (Madrid) de pólvoras de caza, mina, mechas de seguridad y dinamita, bajo la representación de D. Baldomero Menéndez, Rastro, 1, pral.

Oficinas: Uría, 40, Oviedo.

Ticor del Abadía de

Chelème



Fabricado con aguardiente de Coñac es el mejor y más digestivo de las licoreas de mesa.

Pídate en los mejores cafés y ultramarinos vinos y licores.

INCUBADORAS ARTIFICIALES

Y CUANTOS UTENSILIOS REQUIERE LA CRÍA DE LAS AVES DE CORRAL

Venta y exposición de gallinas extranjeras. Huevos fecundados para empollar de las más notables razas **Conchinchina, Houdan, Flèche, Brahma, Castellana, Andaluza**, etc.

Incubadoras de 30 huevos, á 30 pesetas

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

CASA DARDER

Jaime I, 11.—Barcelona

Redacción y Administración de **EL NATURALISTA**, periódico ilustrado de Avicultura. (Precio de suscripción á dicho periódico, 6 pesetas al año.)

CAZADO DE CAZA.—Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

SANTOS

Capellanes, 7, Madrid.

UNICO DEPOSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.

Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.



PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.



ORIZA-LACTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel
Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABÓN según el D^o REYALL
El más suave para la piel.

ESS-ORIZA
Perfumes á todos los ramilletes de flores nuevas
Adaptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
POLVO de FLOR de ARROZ
adherente á la piel.
Dando el Alisado del melocoton.



Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris

1^{re} Médaille d'Or
EXPOSITION 1867

BELVALLETTE FRÈRES

HORS CONCOURS
Membre du Jury
EXPOSITION 1878

Fabricantes de Carruajes

24, CHAMPS-ÉLYSÉES, PARIS



BREACK PARA 4 CABALLOS, N° 56 B

Las mas altas Recompensas
ACORDADAS Á ESTA INDUSTRIA
en todas las Esposiciones de
LONDRES y de PARIS



VIS A VIS CON OCHO MUELLES, N° 72 E

PROVEEDORES DE
SS. MM. la Reina Maria Cristina de España
EL REY DE LOS PAISES-BAJOS
EL REY DE GRECIA, EL REY DE WURTEMBERG
EL SULTAN Y EL VIZ-REY DE EGYPTO



PONEY CHAISE, N° 45 D

Se envia franco el Catálogo ilustrado
LA CASA SE ENCARGA
del Embalage y Transporte
DE LOS COCHES PARA ESPAÑA



VICTORIA, N° 1 G

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Madrid.... salida..	M. 7.15	T. 4.30	N. 7.45	M. 11.15	T. 7.45
Alcázar.... llegada..	12.28		9.45	3.31	12.05
Chinchilla.... llegada..	T.		5.17	9.51	
La Encina.... llegada..			7.51	1.11	
Alicante.... llegada..			10.00	5.20	
			M.	M.	

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida..	M. 10.00	N. 8.15	
Chinchilla.... llegada..	9.51	5.17	
Murcia..... salida..	5.30	10.37	
Cartagena.... llegada..	8.55	12.55	10.00
	M.	T.	N.

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida..	M. 7.05	M. 11.00	N. 7.30	T. 4.35
Guadalajara.... llegada..	9.06	1.05	9.10	6.40
Calatayud.... salida..	9.16	T.	9.15	T.
Sigüenza.... llegada..	12.26		11.37	
Alhama.... llegada..	3.40		2.07	
Calatayud.... llegada..	4.40		2.59	
Zaragoza.... llegada..	8.20		6.05	
	N.		M.	

Línea de Sevilla á Madrid.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida..	M. 7.00	T. 6.20	T. 7.35
Alcázar.... llegada..	12.28	9.50	12.05
Sevilla..... salida..	12.48	10.10	12.36
Madrid..... llegada..	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva..... salida..	T. 3.90	M. 5.15
Sevilla..... llegada..	8.54	9.40
Madrid..... salida..	9.20	10.05
Madrid..... llegada..	5.35	6.00
	T.	M.

ESCOPETA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON

PRECIO NETO, 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extensión extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda full-choke, arreglada para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1/4 onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

CHARLES LANCASTER, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa establecida en 1826.

ATOCHA, 25, PRAL.

CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.

ALBERTO AHLES

15, Paseo de la Aduana.—Barcelona.

ESPECIALIDAD EN

Bombas para jardines, riego, incendios y tra siego. Prensas y filtros para Vinos, Alambiques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas, Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Desgranadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras, Trilladoras, etc., etc.

Catálogos gratis y franco.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestra.

No confundir la botella de LA MARGARITA con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia LA MARGARITA con todas las similares ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

UNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

concedido á las de su clase, cuya distinción no ha conseguido otra alguna antes ni después.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico doctor D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contengan carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

En un año se han vendido más de DOS millones de purgas.